

misterio del cual Cristo habló y dijo que ni los ángeles en el Cielo conocían. Este es el misterio del cual, vean aquí, nos habla nuestro hermano Branham en la página 472 del libro de *Los Sellos*, donde dice:

“164. *Noten bien el Mensaje del tiempo del fin (este Sello)...*”.

El Mensaje del tiempo del tiempo del fin, ¿será qué? El Séptimo Sello. La predicación del cumplimiento del Séptimo Sello es el Mensaje del fin; y el Mensaje del fin es el Evangelio del Reino, que es el Mensaje de la Dispensación del Reino. El Mensaje del Evangelio del Reino es el que contiene la revelación del Séptimo Sello.

Una persona que está escuchando la predicación del Evangelio del Reino, ¿qué estará escuchando? El Mensaje (¿de qué?) del Séptimo Sello, el Mensaje de la apertura del Séptimo Sello, el Mensaje de la Venida del Séptimo Sello, el Mensaje de la Venida del Ángel que era diferente a los demás.

“Él nos ha revelado los seis Sellos, pero no dice nada del Séptimo. El Sello del tiempo del fin, cuando empiece será algo completamente secreto, según la Biblia. Pero antes de conocer eso... Recuerden Apocalipsis 10:1-7: que al fin del Mensaje del séptimo ángel TODOS los misterios de Dios serían conocidos. Estamos en el tiempo del fin —la apertura del Séptimo Sello.

165. *El domingo pasado, hace una semana hoy, cuando estaba predicando sobre: ‘Sed humildes, sed humildes, recuerden que Dios obra en cosas pequeñas’, en verdad no me daba cuenta de lo que estaba hablando, pero ahora lo veo bien. Será de una manera tan humilde. Uno pensaría*

necesidad (¿de qué?) de esa revelación.

“LA NECESIDAD DE REVELACIÓN”.

Hemos visto que todo ser humano tiene LA NECESIDAD DE REVELACIÓN, tanto de la revelación de la Primera Venida de Cristo como Cordero de Dios como la revelación, también, de la Segunda Venida de Cristo como el León de la tribu de Judá.

“LA NECESIDAD DE REVELACIÓN”.

Que las bendiciones de Jesucristo, el Ángel del Pacto, sean sobre todos ustedes y sobre mí también; y pronto se complete el número de los escogidos de Dios; y pronto los muertos en Cristo resuciten en cuerpos eternos, y nosotros los que vivimos seamos transformados. En el Nombre Eterno del Señor Jesucristo. Amén y amén.

Que Dios les continúe bendiciendo a todos.

“LA NECESIDAD DE REVELACIÓN”.

REVELACIÓN”.

Y ahora, hemos visto la necesidad de la revelación de la Venida del Hijo del Hombre con Sus Ángeles: la revelación del Ángel del Pacto, del Ángel de Jehová, velado y revelado en carne humana en Su Ángel Mensajero. Esa es la revelación que necesitamos para el Día Postrero, para ser transformados y raptados, así como para recibir la salvación y lavar nuestros pecados hemos necesitado la revelación de la Primera Venida de Cristo: la revelación de la Venida del Ángel del Pacto, del Ángel de Jehová, velado y revelado en carne humana en Jesús de Nazaret.

Y ahora, necesitamos la revelación: en adición necesitamos la revelación de la Venida del Ángel del Pacto, del Ángel de Jehová, manifestado en carne humana en Su Ángel Mensajero en este tiempo final.

Pero Su Ángel Mensajero no es el Señor Jesucristo; él solamente es el profeta mensajero del Día Postrero, de la Dispensación del Reino, con el Mensaje de la Gran Voz de Trompeta del Evangelio del Reino, dándonos a conocer todas estas cosas que deben suceder pronto, en este tiempo final.

“LA NECESIDAD DE REVELACIÓN”.

Esa revelación viene por el Espíritu Santo, el Ángel del Pacto, el Ángel de Jehová, que es Jesucristo en Espíritu Santo manifestado en Su Ángel Mensajero. Esa es la revelación del Espíritu Santo para el Día Postrero por medio de Su Ángel Mensajero: la revelación de la Venida del Ángel del Pacto, de la Venida del Ángel de Jehová, de la Venida de Jesucristo en Espíritu Santo manifestado en carne humana en Su Ángel Mensajero; y todo ser humano tiene la

que una cosa tan tremenda sería revelada allá en el Vaticano, pero más bien viene como vino Juan el Bautista, viene como el nacimiento de nuestro Señor, ¡allá en un establo! ¡GLORIA A DIOS! ¡La hora está a la mano! ¡Aquí estamos! ¡Oh hermano!”.

Ahora, vean ustedes, aquí nos dice que tiene que ser revelado. ¿Por qué tiene que ser revelado? Porque está incluido para ser dado a conocer.

En la página 482 del libro de *Los Sellos*, dice... vamos a comenzar un poquito antes, en la página 481 en adelante, dice:

“193. Ahora, noten que la apertura del Séptimo Sello también es en un misterio triple. Les he dicho que es el misterio de los Siete Truenos. Los Siete Truenos en el Cielo abrirán este misterio. Será en la mera Venida del Señor Jesucristo, porque Él mismo dijo que ninguno sabría cuándo Él iba a volver. ¿Notaron cómo fue cuando los judíos le hicieron esa pregunta? Comparamos las Escrituras de Mateo 24 con los Siete Sellos. Entonces vimos que el Séptimo Sello no aparece, porque el mismo Cristo dijo que solamente Dios lo sabe, ni siquiera los ángeles lo saben; y con razón, porque no fue ni escrito. Todo fue silencio, nada aconteció en ese tiempo. Ni los ángeles ni nadie sabe cuándo Él viene. Pero habrá las Siete Voces de estos Siete Truenos que darán a conocer esa gran revelación en ese tiempo”.

¿Qué dará a conocer la revelación del Séptimo Sello, de la Venida de Cristo, de la Segunda Venida de Cristo? Los Siete Truenos; y los Siete Truenos son la Voz de Cristo en Su Venida, hablándole (¿a quién?) a Su Iglesia.

“194. *Entonces, yo creo que para nosotros que no conocemos esto, no será conocido hasta ese tiempo, pero sí será revelado en aquel día, en la hora cuando debe ser revelado; lo que nosotros debemos hacer, es ser sumamente reverentes ante Dios, y servirle y hacer todo lo que sabemos hacer, y vivir vidas justas, vidas cristianas.*

195. *Entonces encontramos que nos ha sido abierto el sexto Sello, y lo vemos. Sabemos que el Séptimo Sello no puede ser abierto al público hasta que llegue esa hora. Ahora, hubo alguna razón por la cual Dios permitió la declaración de estos Siete Truenos, porque tiene que venir. Hallamos que Cristo, el Cordero, tomó el Libro en Su mano y abrió el Séptimo Sello, pero es un misterio escondido, nadie lo conoce; y eso cuadra exactamente con lo que Él dijo, que nadie conocería cuándo sería Su Venida. Tampoco conocerían nada acerca de este misterio de los Siete Truenos. Entonces esas dos cosas están unidas, de eso ya tenemos conocimiento, porque lo demás nos ha sido abierto, pero esto no. Pero sentado allá en el cuarto, vi esto abrirse y mostrar estos Siete Truenos. Ahora no más hasta allí podemos llegar.*

196. *Confío que cada uno sirva a Dios y hagan lo que es correcto; ámenle toda su vida y sírvanle, y Dios se encargará de lo demás.*

197. *Ahora, en la Obra completa tenemos, por la gracia de Dios, todos los misterios de los seis Sellos que habían sido sellados, y sabemos y entendemos que el Séptimo Sello no será dado a conocer al público.*

198. *En la hora de Su Venida, cuando acontecerá la destrucción de la Tierra, ustedes saben, cuando le hicieron*

Pero el Ángel de Jesucristo no es el Señor Jesucristo, pero en él estará el Señor Jesucristo manifestado en el Día Postrero operando los ministerios de Moisés, de Jesús y de Elías; y así la Venida del Hijo del Hombre con Sus Ángeles se convertirá en una realidad para la Iglesia de Jesucristo, para el llamado de la Gran Voz de Trompeta de los escogidos de Dios, para la resurrección de los muertos en Cristo y la transformación de nosotros los que vivimos.

Hemos visto **LA NECESIDAD DE REVELACIÓN**; de esta revelación: de la revelación de la Venida del Hijo del Hombre con Sus Ángeles, de la revelación de la Venida del Ángel del Pacto viniendo en el Día Postrero manifestado en carne humana en Su Ángel Mensajero, para —por medio de esa manifestación en carne humana— escuchar la Voz de Cristo; y así ser llamados y juntados todos los escogidos de Dios, y obtener el conocimiento de todas estas cosas que deben suceder pronto; y así obtener el conocimiento de la Venida del Hijo del Hombre con Sus Ángeles: la Venida del Verbo, el Ángel del Pacto, el Verbo, la Palabra encarnada en un hombre.

Y esto es para el occidente, para la tierra latinoamericana y caribeña; porque es en la tierra latinoamericana y caribeña donde se cumple la Edad de la Piedra Angular, la edad donde Jesucristo envía Su Ángel Mensajero para dar testimonio de todas estas cosas que deben suceder pronto, y así darnos la revelación que necesitamos en este Día Postrero para ser transformados y raptados e ir a la Cena de las Bodas del Cordero en el Cielo.

Nuestro tema ha sido: **“LA NECESIDAD DE**

Reino y de la Edad de la Piedra Angular, con el Mensaje del Evangelio del Reino, para dar testimonio de todas estas cosas que deben suceder pronto.

Y ninguna persona podrá obtener el conocimiento de la Segunda Venida de Cristo, de la Venida del Hijo del Hombre con Sus Ángeles, sin la revelación que trae el Ángel del Señor Jesucristo, que es la revelación de la Segunda Venida de Cristo: la revelación del Ángel del Pacto, del Ángel de Jehová, viniendo en el Día Postrero y velándose en carne humana y manifestándose como el León de la tribu de Judá, como Rey de reyes y Señor de señores, en Su Obra de Reclamo.

Hemos visto: **“LA NECESIDAD DE REVELACIÓN”**.

Así como se ha requerido la necesidad de la revelación de la Primera Venida de Cristo, cumplida en Jesús de Nazaret, para obtener la salvación y lavar nuestros pecados en la Sangre de Cristo y recibir salvación; se requiere la revelación de la Segunda Venida de Cristo como el León de la tribu de Judá, como Rey de reyes y Señor de señores, en Su Obra de Reclamo, para la resurrección de los muertos en Cristo y la transformación de nosotros los que vivimos: para obtener el nuevo cuerpo, el cuerpo eterno, e ir en ese cuerpo eterno a la Cena de las Bodas del Cordero en el Cielo.

O sea que para el rapto de los escogidos de Dios se requiere tener la revelación de la Segunda Venida de Cristo: la revelación de la Venida del Ángel del Pacto, del Ángel de Jehová, velado y revelado en carne humana en el Día Postrero. Y eso es la Venida del Jinete del caballo blanco de Apocalipsis 19, lo cual es la Venida de la Palabra encarnada en un hombre: en el Ángel del Señor Jesucristo.

la pregunta en cuanto a cuándo sería la señal de Su Venida y del fin del mundo, en Mateo 24. Él les contestó eso y les habló de Israel estando de nuevo en su país, en el versículo 31; pero luego se fue a las parábolas (diciendo):

‘De la higuera aprended la parábola: Cuando ya su rama se enternece, y las hojas brotan, sabéis que el verano está cerca’”.

Ahora que estamos hablando aquí, voy a leer de nuevo:

“‘De la higuera aprended la parábola: Cuando ya su rama se enternece, y las hojas brotan, sabéis que el verano está cerca.

Así también vosotros, cuando viereis todas estas cosas, sabed que está cercano, a las puertas’.

Mateo 24:32-33

199. Está hablando de Israel en su propia patria. Pero, ¿notaron que Él no habla nada de la revelación de este Séptimo Sello; y también acá en Apocalipsis, en la apertura de los Sellos, también lo omitió? Vemos, pues, que es un misterio por completo, y la hora todavía no ha llegado para que se diera a conocer este misterio. Hemos llegado hasta aquí, y lo demás nos será dado allí: en el tiempo cuando aparezca Jesús nuevamente sobre la Tierra para llamar (llevar) a Su Novia...”.

Y ahora, ¿cómo aparece Jesús sobre la Tierra para llevar a Su Novia? En la página 57 del libro de *Los Sellos*, dice:

“‘Y vi otro ángel fuerte descender del cielo, cercado de una nube, y el arco celeste sobre su cabeza...’.

17. Ahora, si usted se fija bien, notará que esta persona es Cristo, porque aun en el Antiguo Testamento Él fue llamado el Ángel del Pacto; y Él ahora viene directamente

a los judíos porque la Iglesia ha llegado a su fin. Bien, ahora continuando... ”.

¿Cómo viene? Es llamado el Ángel del Pacto, y viene directamente (¿a quiénes?) a los judíos.

“... y su rostro era como el sol, y sus pies como columnas de fuego’.

18. *¿Recuerdan el Ángel de Apocalipsis capítulo 1? Este es el mismo. Un ángel es un mensajero, y él es un mensajero (¿a quién?) a Israel”.*

¿Cómo viene? Viene como el Mensajero a Israel; no viene como uno de los siete ángeles de las siete edades de la Iglesia gentil.

“¿Ve usted? La Iglesia está a punto de ser raptada, Él viene por Su Iglesia”.

Y ahora vean, viene por Su Iglesia y es el Mensajero a Israel; por eso viene en una nueva edad: la Edad de la Piedra Angular, y en nueva dispensación: la Dispensación del Reino, que es la dispensación a la cual van a entrar los hebreos. Porque los hebreos, vean ustedes, no han entrado a la Dispensación de la Gracia durante estos dos mil años que han transcurrido; y San Pablo luego dice, descubre, cuál es la causa, el misterio. Él trató de convertir al pueblo hebreo a Cristo, y no pudo; y después Dios le permitió entender por qué; y él luego, en Romanos, capítulo 11, dice el porqué el pueblo hebreo todavía no podría ser convertido a Cristo. Dice capítulo 11 de Romanos, verso 25 en adelante:

“Porque no quiero, hermanos, que ignoréis este misterio, para que no seáis arrogantes en cuanto a vosotros mismos: que ha acontecido a Israel endurecimiento en

Cuando decidió librar a Israel, también mandó un águila (ese fue Moisés, el profeta Moisés). ¿No cree usted que cuando Juan estaba en la Isla de Patmos, este Mensaje era tan perfecto que aun no podía ser confiado a un ángel? Ahora, un ángel es un mensajero, pero ¿sabía usted que aquel mensajero era un profeta? ¿Lo creen? Vamos a probarlo. Veamos Apocalipsis 22:9 para ver si no fue un águila. Él era un ángel, un mensajero, pero era un profeta, el cual reveló a Juan completamente este libro de Apocalipsis. Ahora veamos lo que Juan vio:

‘Yo Juan soy el que ha oído y visto estas cosas. Y después que hube oído y visto, me postré para adorar delante de los pies del ángel que me mostraba estas cosas.

Y él (el ángel) me dijo: Mira que no lo hagas (ningún verdadero profeta recibiría adoración, o mensajero alguno): porque yo soy siervo contigo, y con tus hermanos los profetas, y con los que guardan las palabras de este libro. Adora a Dios’.

Apocalipsis 22:8-9

107. Ahora, el Libro era tan importante, y es la Palabra de Dios. ¡Cuidado! Cuando la Palabra de Dios es revelada, tiene que ser traída por el profeta, porque solamente a él llega la Palabra de Dios”.

O sea que toda revelación de Dios para el pueblo viene por medio del profeta que Dios envía para ese tiempo.

Y ahora, hay necesidad de revelación para poder comprender el misterio de la Segunda Venida de Cristo.

Y ahora, hemos visto que este Ángel Mensajero de Jesucristo es un profeta: el profeta de la Dispensación del

Hemos llegado al tiempo más grande y glorioso de todos los tiempos. Hemos llegado al tiempo en donde se requiere la revelación. Y hay necesidad de esta revelación en todo ser humano; sin esta revelación ninguna persona podrá comprender el misterio de la Segunda Venida de Cristo, siendo revelado ese misterio en este tiempo final.

Ahora, Jesús dice: “Yo Jesús he enviado mi ángel para daros testimonio de estas cosas en las iglesias”.

Jesucristo envía Su Ángel Mensajero para dar testimonio de todas estas cosas que deben suceder en este tiempo final; y así, por medio del Mensaje del Evangelio del Reino, que es el Mensaje de Jesucristo a través de Su Ángel Mensajero, todos obtener el conocimiento de la Venida del Hijo del Hombre con Sus Ángeles: la Venida de Cristo, la Venida del Ángel del Pacto, del Ángel de Jehová, como el León de la tribu de Judá, como Rey de reyes y Señor de señores, en Su Obra de Reclamo, manifestándose por medio de Su Ángel Mensajero.

Pero Su Ángel Mensajero no es el Señor Jesucristo, y su cuerpo tampoco es el cuerpo de Jesucristo que tuvo dos mil años atrás. El Ángel Mensajero de Jesucristo es el profeta de la Dispensación del Reino con el Mensaje del Evangelio del Reino.

El precursor de la Segunda Venida de Cristo, hablando del Ángel de Jesucristo, dijo en la página 301 del libro de *Los Sellos*, en español:

“106. *Noten bien: En el tiempo cuando Dios iba a librar al mundo antes del diluvio, Él mandó un águila* (un águila es un profeta; ese águila fue, ¿quién? El profeta Noé).

parte, hasta que haya entrado la plenitud de los gentiles...”.

¿Hasta cuándo? ¿El endurecimiento en parte del pueblo hebreo será hasta cuándo? “... *hasta que haya entrado la plenitud de los gentiles...*”, o sea, hasta que haya entrado hasta el último de los escogidos del Cuerpo Místico de Cristo, que entra, ¿a dónde? En la Edad de la Piedra Angular. Cuando se complete el número de nuestra edad, entonces le tocará al pueblo hebreo entrar.

“... y luego todo Israel será salvo, como está escrito:

Vendrá de Sion (¿de dónde? De Sion, que es la Iglesia de Jesucristo) *el Libertador,*

Que apartará de Jacob la impiedad.

Y éste será mi pacto con ellos,

Cuando yo quite sus pecados.

Así que en cuanto al evangelio, son enemigos por causa de vosotros; pero en cuanto a la elección, son amados por causa de los padres.

Porque irrevocables son los dones y el llamamiento de Dios”.

Ahora podemos ver que hasta que los escogidos de Dios de entre los gentiles, en la Edad de la Piedra Angular hayan entrado todos, puede Dios tratar con el pueblo hebreo. Por eso es que solamente se verá de así una amistad, una buena amistad; pero el tratar directamente con el pueblo hebreo, eso tiene su momento. Pueden estar siendo atraídos y atraídos, pero el despertamiento de ellos viene cuando haya entrado la plenitud de los gentiles, cuando haya entrado hasta el último de los escogidos de Dios.

Ahora hemos visto cómo Él viene, cómo Cristo viene:

viene como el Ángel Mensajero a Israel; porque es el Ángel del Pacto, el mismo que estuvo con Moisés libertando al pueblo hebreo, el cual se manifestó a través de carne humana por medio del profeta Moisés, es el mismo que estuvo en todos los demás profetas; pero vean ustedes que cuando viene en un mensajero dispensacional, un evento mayor del Programa Divino se lleva a cabo; y es un evento dispensacional que marca el comienzo de esa dispensación, y pone la base para esa nueva dispensación.

Lo vemos en el tiempo de Moisés, lo vemos en el tiempo de Jesús también, lo vemos en el tiempo de Noé también: vean ustedes, cómo la base para una nueva dispensación es colocada cuando aparece el mensajero de esa nueva dispensación.

Y ahora, vean cómo siempre ha sido Cristo, pero manifestado por medio de un hombre del tiempo correspondiente al comienzo de esa dispensación. Y por eso viene al final de la dispensación anterior, nace, crece, y Dios le permite conocer lo que ha sido la dispensación anterior, para que así pueda pasar a una nueva dispensación.

Recuerden que no aparece así, de la nada, sin tener un fundamento en la dispensación anterior; porque no puede estar contradiciendo dispensaciones anteriores, tiene que venir en la línea de pensamiento divino que viene pasando de dispensación en dispensación, el pensamiento divino.

Y por eso un mensajero dispensacional encontrará en otras dispensaciones pasadas el tipo y figura de lo que está pasando en la nueva dispensación; y encontrará las profecías (en otras dispensaciones) de lo que Dios estará haciendo en esa nueva dispensación. Y estará bien

Jehová, que es Jesucristo en Espíritu Santo vistiéndose de carne humana, en el velo de carne llamado el Ángel de Jesucristo, en el Día Postrero, para darnos a conocer todas estas cosas que deben suceder pronto: nadie podrá comprender este misterio de esta manifestación de Jesucristo, el Ángel del Pacto, en carne humana en el Día Postrero; y nadie conocerá quién es el Ángel del Señor Jesucristo, sino el Señor Jesucristo; y nadie conocerá quién es el Señor Jesucristo manifestado en el Día Postrero, en el cumplimiento de la Venida del Hijo del Hombre, sino Su Ángel Mensajero, y aquellos a quienes Su Ángel lo quiera revelar. Y él lo estará revelando a todos los hijos e hijas de Dios en la Edad de la Piedra Angular y en la Dispensación del Reino, con el Mensaje del Evangelio del Reino, que es la Gran Voz de Trompeta; Mensaje que gira alrededor de la Segunda Venida de Cristo como el León de la tribu de Judá, como Rey de reyes y Señor de señores, en Su Obra de Reclamo.

Así como el Mensaje del Evangelio de la Gracia gira alrededor de la Primera Venida de Cristo como el Cordero de Dios quitando el pecado del mundo allá en la Cruz del Calvario, para la Dispensación de la Gracia, la sexta dispensación.

Y ahora el Mensaje del Evangelio del Reino gira alrededor de la Segunda Venida de Cristo como el León de la tribu de Judá, como Rey de reyes y Señor de señores, en Su Obra de Reclamo; para llamar y juntar a todos Sus escogidos en el Día Postrero, y prepararnos para ser transformados y raptados, e ir a la Cena de las Bodas del Cordero en el Cielo, a la Casa de nuestro Padre celestial.

Apocalipsis, capítulo 22, verso 6 en adelante, dice:

“Y me dijo: Estas palabras son fieles y verdaderas. Y el Señor, el Dios de los espíritus de los profetas, ha enviado su ángel, para mostrar a sus siervos las cosas que deben suceder pronto”.

¿A quién ha enviado? A Su Ángel Mensajero. ¿Para qué? Para mostrar a Sus siervos las cosas que deben suceder pronto. Todas las cosas que deben suceder pronto, en este tiempo final, son mostradas por medio del Ángel de Jesucristo, enviado por Jesucristo para ese propósito.

Y se requiere recibir la revelación del Cielo para poder comprender todos estos misterios divinos que estarán cumpliéndose en este tiempo final; y esa revelación del Cielo viene para todos los hijos e hijas de Dios por medio del Ángel de Jesucristo: “Yo Jesús he enviado mi Ángel para daros testimonio de estas cosas que deben suceder pronto”. Apocalipsis 22, verso 16:

“Yo Jesús he enviado mi ángel para daros testimonio de estas cosas en las iglesias”.

Cristo envía Su Ángel Mensajero a Su Iglesia en este tiempo final. Y para todo grupo del cristianismo Jesucristo envía Su Ángel Mensajero, dando testimonio de todas estas cosas que deben suceder pronto, para poder comprender y recibir el cumplimiento de la Venida del Hijo del Hombre con Sus Ángeles en este tiempo final. No hay otra forma para poder comprender el misterio de la Venida del Hijo del Hombre en el Día Postrero; porque ese es el misterio de la Venida del Ángel del Pacto, del Ángel de Jehová, vistiéndose de carne humana en el Día Postrero.

Y en la manifestación del Ángel del Pacto, del Ángel de

equipado con la Palabra profética que fue hablada en otras dispensaciones, de lo que Dios ha prometido para la nueva dispensación.

O sea que no puede ser un mensajero dispensacional uno que no conozca lo que Dios ha hecho en otras dispensaciones, sino uno que conozca lo que Dios ha hecho, y que conozca las profecías, las promesas, que Dios tiene para la nueva dispensación.

Y ahora, vean cómo viene Cristo en la Dispensación del Reino y Edad de la Piedra Angular: viene como el Mensajero a Israel, por lo tanto, estará revelándole también a Israel el Séptimo Sello; y viene por Su Iglesia gentil, por lo tanto, le estará revelando a Su Iglesia gentil Su Venida también, el Séptimo Sello.

Y viene clamando como cuando ruge un león; por lo tanto, los Siete Truenos estarán emitiendo Sus voces primeramente (¿dónde?) en medio de Su Iglesia gentil; aunque viene por el pueblo hebreo (por los judíos), pero primero, por cuanto la Iglesia gentil está todavía aquí, entonces viene a Ella, le habla con esa Gran Voz de Trompeta, que es el Evangelio del Reino, le habla con esos Siete Truenos de Apocalipsis, capítulo 10, que es la Voz de Cristo clamando como cuando un león ruge (porque viene como León) y los Siete Truenos emitiendo Sus voces; ¿y qué contiene los Siete Truenos? La revelación del Séptimo Sello.

¿Qué es abierto para la Iglesia de Jesucristo, al escuchar la Voz de Cristo clamando como cuando ruge un león y los Siete Truenos emitiendo Sus voces? Es abierto el misterio del Séptimo Sello.

Veán, dijo nuestro hermano Branham que en la Venida de Él, del Señor, es que este gran evento de la apertura del Séptimo Sello se lleva a cabo. ¿Y es quién, el que lo abre? El mismo Cristo, el mismo Ángel del Pacto.

“Todo fue silencio, nada aconteció en ese tiempo. Ni los ángeles ni nadie sabe cuándo Él viene. Pero habrá las Siete Voces de estos Siete Truenos que darán a conocer esa gran revelación en ese tiempo”.

¿Qué dará a conocer la gran revelación del Séptimo Sello, de la Venida del Señor? Los Siete Truenos; y los Siete Truenos es la Voz de Cristo. Por eso dice acá, en la página...; eso fue la página 481 y la 482, y 483, dice:

“Vemos, pues, que es un misterio por completo, y la hora todavía no ha llegado (¿cuál es la hora? Pues, la hora de Su Venida) para que se diera a conocer este misterio. Hemos llegado hasta aquí, y lo demás nos será dado allí: en el tiempo cuando aparezca Jesús nuevamente sobre la Tierra para llamar (llevar) a Su Novia...”.

Y aparece como el Ángel de Apocalipsis, capítulo 10, descendiendo del Cielo. Y vamos a ver cómo más aparece Él en el Día Postrero: el libro de *Los Sellos*, página 256 dice..., lo cual ya conocemos, porque Él viene como el Jinete del caballo blanco de Apocalipsis 19, y dice:

“121. Pero cuando nuestro Señor aparezca sobre la Tierra, Él vendrá sobre un caballo blanco como la nieve, y será completamente Emmanuel —la Palabra de Dios encarnada en un hombre”.

Y Él viniendo como el Jinete del caballo de Apocalipsis, capítulo 19, que es la Palabra, el Verbo, el Ángel del Pacto, el Verbo, la Palabra encarnada en un hombre: por medio de

Y por eso es que la revelación de Jesucristo para Su Iglesia es enviada por medio de Su Ángel Mensajero en el Día Postrero: porque en Su Ángel Mensajero estará Jesucristo en Espíritu Santo, el Ángel del Pacto, manifestado; el Espíritu Santo en Su Ángel Mensajero dándonos la revelación de la Segunda Venida de Cristo, la revelación de la Venida del Hijo del Hombre con Sus Ángeles. Por eso dice Apocalipsis, capítulo 1 y verso 1 en adelante (1 al 3), nos dice de la siguiente manera:

“La revelación de Jesucristo, que Dios le dio, para manifestar a sus siervos las cosas que deben suceder pronto; y la declaró enviándola por medio de su ángel a su siervo Juan...”.

¿Por medio de quién vino la revelación de Jesucristo al apóstol San Juan? Por medio del Ángel del Señor Jesucristo.

Y por medio de este Ángel Mensajero de Jesucristo es que viene la revelación de todas estas cosas que deben suceder pronto para toda la Iglesia de Jesucristo. Por eso nos dice Apocalipsis, capítulo 4, verso 1:

“Después de esto miré, y he aquí una puerta abierta en el cielo; y la primera voz que oí, como de trompeta, hablando conmigo, dijo: Sube acá, y yo te mostraré las cosas que sucederán después de estas”.

Todas las cosas que han de suceder después de las que ya han sucedido en las siete etapas o edades de la Iglesia gentil, durante estos dos mil años que hemos tenido o que han transcurrido de Cristo hacia acá, ahora las cosas que han de suceder en este tiempo final, Cristo promete darlas a conocer.

Y ahora, ¿cómo las dará a conocer Cristo? En

mensaje “El único lugar provisto por Dios (o de Dios) para adorar”, el verso 1485 dice:

1485 – “Ahora, yo estaba poniéndome bastante viejo y pensé: ‘¿Habrà otro avivamiento, veré otro tiempo?’. Y sólo recuerden, del Oeste (o sea, del occidente) vendrá un jinete en un caballo blanco. Cabalgaremos esta senda otra vez. Eso es correcto. Tan pronto como estemos listos. ¿Ven? Es una promesa”.

Ahora, ¿de dónde viene ese Jinete en el caballo blanco, conforme a Apocalipsis 19? Del occidente, que es el territorio latinoamericano y caribeño; porque el occidente es la parte oeste del planeta Tierra, y el occidente del planeta Tierra es el continente americano; y el continente americano consta de Norteamérica, Centroamérica, Suramérica y el Caribe; y ya en la parte norte se cumplió la séptima edad de la Iglesia gentil, y envió Dios Su precursor, el precursor de la Segunda Venida de Cristo; y ahora solamente queda Centroamérica, Suramérica y el Caribe para la Venida del Jinete del caballo blanco de Apocalipsis 19, para la Venida del Espíritu Santo, del Ángel del Pacto, del Jinete del caballo blanco de Apocalipsis 19 encarnado en un hombre.

Eso es la Palabra, el Verbo, la Palabra encarnada en un hombre; eso es el Ángel del Pacto, que es el Verbo, la Palabra, viniendo vestido de carne humana en el Ángel Mensajero de Jesucristo. Por eso Jesús dice:

“Yo Jesús he enviado mi ángel para daros testimonio de estas cosas en las iglesias”.

Él viene enviado por Cristo, el Ángel de Jesucristo, para dar testimonio de todas estas cosas que deben suceder pronto, en este tiempo final.

esa manifestación en carne humana será que nos hablará y nos abrirá el misterio de Su Venida en carne humana en el Día Postrero. Y ese es el misterio de la página 469 del libro de *Los Sellos*, en español, donde dice:

“153. ¿Y notaron que dije que uno de esos ángeles era muy raro? Me pareció muy distinto a los demás. Estaban en una constelación con tres a cada lado y uno arriba...”.

De ellos fue tomada *esta* foto, en febrero 28 de 1963, la cual al tornarla *así*, muestra el rostro del Señor, y muestra el Ángel que era diferente a los demás formando la nube, formando esa Nube que es la cabellera blanca del Señor.

“Me pareció muy distinto a los demás. Estaban en una constelación con tres a cada lado y uno arriba; y el que estaba a mi lado, contando desde la izquierda hacia la derecha, ese sería el séptimo Ángel. Él era más brillante y significaba más para mí que los demás. Les dije que tenía el pecho así robusto y estaba volando hacia el Oriente. Les dije también que: ‘Me levantó, me alzó’. ¿Se acuerdan?”

154. Ahora, ¡aquí está! Era el que tenía el Séptimo Sello, lo cual he mantenido como una pregunta en mi mente toda mi vida. ¡Amén! Los otros Sellos significaron mucho para mí, desde luego; pero ustedes no se imaginan lo que ha significado este Séptimo”.

Y ahora hemos visto el misterio del Séptimo Sello, hemos visto el misterio de ese Ángel que era diferente a los demás, que es el que tiene el Séptimo Sello; el cual, viniendo en el Día Postrero en carne humana en Su Ángel Mensajero, estará cumpliendo el misterio del Séptimo Sello, y estará el mismo Ángel del Pacto a través de Su Ángel Mensajero revelando a Su Iglesia el misterio de Su Venida

a la Edad de la Piedra Angular; viniendo en carne humana, como vino en carne humana en la porción correspondiente a cada edad, vino, ¿en quién? En el ángel mensajero de cada edad. Y ahora viene en el Ángel Mensajero de la Edad de la Piedra Angular, en el Día Postrero, que es el Ángel de Jesucristo de Apocalipsis, capítulo 1, verso 1 al 3, y de Apocalipsis 22, verso 16, del cual Cristo dice:

“Yo Jesús he enviado mi ángel para daros testimonio de estas cosas en las iglesias”.

Y Apocalipsis, capítulo 22, verso 6, donde dice: *“Y me dijo: Estas palabras son fieles y verdaderas. Y el Señor...”*. Vamos a ver si lo cité bien aquí:

“Y me dijo: Estas palabras son fieles y verdaderas. Y el Señor, el Dios de los espíritus de los profetas, ha enviado su ángel, para mostrar a sus siervos las cosas que deben suceder pronto”.

Y ahora, después de mostrarles todas estas cosas, ¿qué hizo Juan? Dice:

“Yo Juan soy el que oyó y vio estas cosas. Y después que las hube oído y visto, me postré para adorar a los pies del ángel que me mostraba estas cosas.

Pero él me dijo: Mira, no lo hagas; porque yo soy consiervo tuyo, de tus hermanos los profetas, y de los que guardan las palabras de este libro. Adora a Dios”.

Veán, Juan está viendo esa manifestación de Cristo en Su Ángel Mensajero a través de toda la revelación del Apocalipsis. Y ahora, ahí en Apocalipsis 22, fue la segunda ocasión en que quiso adorar al Ángel de Jesucristo, porque la primera fue en Apocalipsis, capítulo 19, verso 4 al 10; pero el Ángel también le había dicho anteriormente que no

Ese hombre es el Ángel Mensajero de la Edad de la Piedra Angular, que es el Ángel de Jesucristo, y también es el Ángel Mensajero de la Dispensación del Reino.

Ahora, en la página 256 del libro de *Los Sellos*, en español, dice el precursor de la Segunda Venida de Cristo, el reverendo William Branham:

“121. ... cuando nuestro Señor aparezca sobre la Tierra, Él vendrá sobre un caballo blanco como la nieve, y será completamente Emmanuel —la Palabra de Dios encarnada en un hombre”.

La Palabra de Dios encarnada en un hombre, el Verbo encarnado en un hombre, el Ángel del Pacto encarnado en un hombre, el Ángel del Pacto manifestado en carne humana en un hombre, en el Ángel del Señor Jesucristo; eso es la Venida del Jinete del caballo blanco de Apocalipsis 19. Eso es la Venida del Ángel que era diferente a los demás, que apareció en esa nube misteriosa en febrero 28 de 1963, el cual tiene el Séptimo Sello; y el Séptimo Sello es la Venida del Señor, la Venida de Cristo, la Venida del Ángel del Pacto, viniendo en el Día Postrero.

Ahora, podemos ver el misterio de la Venida del Ángel del Pacto para el Día Postrero como en los días de Noé; y se requiere la revelación del Cielo, la revelación de Dios, para poder comprender este misterio de la Venida del Hijo del Hombre, de la Venida del Ángel del Pacto, la Venida del Ángel de Jehová, del Dios de Abraham, de Isaac y de Jacob, vestido de carne humana en el Día Postrero.

Ahora, veamos lo que dice nuestro amado mensajero de la séptima edad de la Iglesia gentil: en la página 166 del libro de *Citas* en español, que contiene un extracto del

Él en cada ángel mensajero de las siete edades de la Iglesia gentil estuvo manifestado en carne humana, en la porción correspondiente a cada edad; pero para el Día Postrero estará manifestado de nuevo en carne humana en un hombre, que tiene que ser el Mensajero de la Edad de la Piedra Angular.

Y ese es el Ángel del Señor Jesucristo, y mensajero, profeta mensajero de la Dispensación del Reino, que en el Día Postrero estará presente: cuando la Dispensación de la Gracia, la sexta dispensación, haya llegado al tiempo final, en donde la sexta dispensación terminará, ahí tiene que estar presente, para cerrar la sexta dispensación tiene que estar presente el Ángel del Señor Jesucristo, que es el profeta de la Dispensación del Reino, con el Mensaje de la Dispensación del Reino, para llamar y juntar a todos los escogidos de Dios siendo ungido con el Espíritu Santo, siendo ungido por el Ángel del Pacto, por Jesucristo en Espíritu Santo, en el cual Cristo operará los ministerios de Moisés, de Elías y de Jesús.

Y así estará el Ángel del Pacto, el Dios de Abraham, de Isaac y de Jacob, el Ángel de Jehová que vino dos mil años atrás encarnado en un hombre llamado Jesús: estará nuevamente en la Tierra manifestado en carne humana, encarnado en otro hombre del Día Postrero, que será el Ángel de Jesucristo; y por medio de él le estará hablando primeramente a Su Iglesia y después le hablará al pueblo hebreo.

Ahora vean cómo nos dice:

“192. ... el Espíritu Santo sube y viene encarnado en un hombre”.

lo hiciera.

Y ahora, podemos ver que por medio de este Ángel es que Jesucristo le da a conocer a Su Iglesia, conforme a Apocalipsis, capítulo 22, verso 6, y Apocalipsis, capítulo 4, verso 1, todas estas cosas que deben suceder pronto en este tiempo final; y la más sobresaliente de todas es la Venida del Señor, la Segunda Venida de Cristo, la Venida del Ángel del Pacto, del Ángel que tiene el Séptimo Sello viniendo en el Día Postrero como el Jinete del caballo blanco de Apocalipsis 19, que es la Venida de Jesucristo en Espíritu Santo, es la Venida de la Palabra encarnada en un hombre: en Su Ángel Mensajero.

“Después de esto miré, y he aquí una puerta abierta en el cielo; y la primera voz que oí, como de trompeta, hablando conmigo, dijo: Sube acá, y yo te mostraré las cosas que sucederán después de estas”.

Es la Voz de Cristo en el Día Postrero llamando a Sus hijos a subir donde Él está.

Cuando Él estuvo en la primera edad, llamó a Sus hijos a subir a la primera edad; los llamó por medio del mensajero de esa edad, San Pablo. Cuando estuvo Cristo en Espíritu Santo manifestado en Su ángel mensajero de la segunda edad, los llamó a subir a la segunda edad. Cuando estuvo en la tercera edad, los mandó a subir a la tercera edad, y les habló por medio del mensajero de la tercera edad. Cuando estuvo en la cuarta, los mandó a subir a la cuarta edad y les habló por medio del mensajero de la cuarta edad, por medio de Colombo, porque en él estaba Cristo en Espíritu Santo manifestado, hablando la Palabra,

el Mensaje correspondiente a esa edad. Y cuando estuvo en la quinta edad manifestado en Lutero, los mandó a subir a la quinta edad. Cuando estuvo en la sexta edad manifestado en Wesley, los mandó a subir a la sexta edad, y les habló por medio de Wesley; siempre hablando por medio del mensajero de cada edad.

Cuando estuvo manifestado en la séptima edad, en la Edad de Laodicea, que se cumplió en Norteamérica, los mandó a subir a la séptima edad, y les habló por medio del reverendo William Branham (a todos los hijos de Dios de esa séptima edad).

Y ahora nos manda a subir a la octava edad, a la Edad de la Piedra Angular, para hablarnos por medio de Su Ángel Mensajero en la Edad de la Piedra Angular, para hablarnos por medio del velo de carne que Él para el Día Postrero tendría, en donde estaría manifestado en carne humana; y eso sería la Palabra encarnada en un hombre, en Su Ángel Mensajero, en donde estaría siendo manifestado y hablándole a Su Iglesia; así como lo hizo en edades pasadas por medio de carne humana, a través de los mensajeros de las siete edades de la Iglesia gentil.

Y ahora, estuvo manifestado en carne humana en la porción correspondiente a cada edad, en el mensajero de cada edad. Y así es para la Edad de la Piedra Angular: estará manifestado a lo que corresponde a la Edad de la Piedra Angular. Eso será, ¿quién? El Ángel del Pacto, el Ángel de Jehová, que es el mismo Jesucristo en Espíritu Santo, es el mismo Dios en Su cuerpo teofánico, manifestándose a través de carne humana en el Día Postrero; el mismo Ángel del Pacto que libertó al pueblo

nuevamente en un velo de carne manifestado; y vamos a ver ese misterio de la Venida del Ángel del Pacto. Nos dice el precursor de la Segunda Venida de Cristo en la página 134:

“142. Y noten ustedes: Cuando este Espíritu Santo que tenemos llegue a encarnarse, el que está en nuestro medio ahora mismo en la forma del Espíritu Santo, cuando Él llegue a ser encarnado en la Persona de Jesucristo, entonces nosotros le coronaremos como ‘Rey de Reyes y Señor de Señores’”.

Y ahora, en la página 277 del libro de *Los Sellos* en español dice (orando dice el precursor de la Segunda Venida de Cristo, el reverendo William Branham):

“240. ... pedimos que el Espíritu Santo venga ahora mismo, el Jinete del verdadero caballo blanco...”.

¿Quién es el Jinete del verdadero caballo blanco? El Espíritu Santo, que es el Ángel del Pacto, o sea, Jesucristo en Espíritu Santo.

“... el Espíritu (Santo), entre en confrontación con el anticristo, y Él llame los Suyos”.

Ahora tenemos la promesa que el Ángel del Pacto, que es Jesucristo en Espíritu Santo, vendrá a Su Iglesia.

En la página 146 del libro de *Los Sellos* también es dicho, dice:

“192. ... el Espíritu Santo sube y viene encarnado en un hombre”.

Ahora, el Espíritu Santo, que es el Ángel del Pacto, Jesucristo en Espíritu Santo, para el Día Postrero, encontramos que subirá de la séptima edad de la Iglesia gentil a la Edad de la Piedra Angular y vendrá encarnado ahí en un hombre.

no reciben nada. Será revelado en los Truenos (o sea, en los Truenos de Apocalipsis, capítulo 10).

132. *Fíjense en el misterio. Él viene cabalgando. Tiene que haber algo para cambiar esta iglesia. Ustedes saben eso. ¡Tiene que venir algo! Ahora noten: Nadie entendía ese nombre, sino Él mismo.*

‘Y estaba vestido de una ropa teñida en sangre: y su nombre es llamado EL VERBO DE DIOS.

Y los ejércitos que están en el cielo le seguían en caballos blancos, vestidos de lino finísimo, blanco y limpio.

Y de su boca sale una espada aguda, para herir con ella las gentes; y él los regirá con vara de hierro; y él pisa el lagar del vino del furor, y de la ira del Dios Todopoderoso.

Y en su vestidura y en su muslo tiene escrito este nombre: REY DE REYES Y SEÑOR DE SEÑORES’.

Apocalipsis 19:13-16

133. *Allí viene el Mesías, allí es donde está”.*

Ahora vean lo que será la Venida del Señor, la Venida del Mesías, la Venida del Hijo del Hombre, para el Día Postrero: es la Venida del Jinete del caballo blanco de Apocalipsis 19.

“134. ... pero Cristo es llamado EL VERBO DE DIOS. Él es la Palabra, por eso es llamado EL VERBO DE DIOS. Ahora, Él tiene un Nombre que nadie sabe, pero es llamado ‘El Verbo de Dios’”.

Ahora vean lo que será Apocalipsis 19: es la Venida del Verbo de Dios, del Ángel del Pacto, el Verbo que se hizo carne dos mil años atrás en aquel joven carpintero de Nazaret llamado Jesús.

Para el Día Postrero el Verbo, el Ángel del Pacto, vendrá

hebreo.

Y ahora, este misterio de Su Venida es el misterio que contiene la Voz de Cristo, que revela la Voz de Cristo, la Voz de los Siete Truenos de Apocalipsis, capítulo 10, que es la Venida del Ángel Fuerte que desciende del Cielo, viniendo a la Tierra y velándose en carne humana en Su Ángel Mensajero en el Día Postrero.

Hay cosas muy importantes que no podemos dejar pasar por alto, y vean ustedes, Cristo en una ocasión dijo que era necesario discernir; tenemos que tener discernimiento. Mateo, capítulo 16, verso 1 en adelante, nos dice:

“Vinieron los fariseos y los saduceos para tentarle, y le pidieron que les mostrase señal del cielo.

Mas él respondiendo, les dijo: Cuando anochece, decís: Buen tiempo; porque el cielo tiene arreboles.

Y por la mañana: Hoy habrá tempestad; porque tiene arreboles el cielo nublado. ¡Hipócritas! que sabéis distinguir el aspecto del cielo, ¡mas las señales de los tiempos no podéis!”.

O sea que lo más importante es discernir las señales de los tiempos para poder comprender el Programa de Dios; y las señales de los tiempos son mostradas también en el cielo, son mostradas en la Tierra, y se cumple el Programa Divino entre los seres humanos, en carne humana, en seres que viven en este planeta Tierra.

Y para poder discernir las señales de los tiempos, vean ustedes, es necesario discernir, por ejemplo, *esta* señal. ¿Qué fue esta señal? ¿Qué significa esta señal para los hijos e hijas de Dios? Pues esta señal es la aparición de los siete

ángeles mensajeros de las siete edades de la Iglesia gentil con el Ángel que era diferente a los demás.

Y esa señal en el cielo está dando testimonio de la Segunda Venida de Cristo, está dando testimonio de la Venida del Hijo del Hombre a la Tierra en carne humana, es la Venida de la Palabra encarnada en un hombre; y esta señal da testimonio de esa promesa divina correspondiente a este tiempo final.

(...) Y ahora, el pueblo hebreo también lo está esperando; lo mismo que estaba pasando dos mil años atrás.

Pero vean ustedes, el pueblo hebreo falló en ver a Elías, estaban esperando literalmente al profeta Elías, y cuando vino el profeta Elías, era el ministerio de Elías en otro hombre. Y ahora, el cristianismo sabe que Elías tiene que venir para restaurar todas las cosas; y el pueblo hebreo también lo sabe, y lo está esperando.

Pero el secreto de la venida de Elías para el Día Postrero es que viene en su cuarta manifestación, el ministerio de Elías en el reverendo William Branham, precursando la Segunda Venida de Cristo; y después viene por quinta vez la manifestación del ministerio de Elías en un hombre de este tiempo final, para tener su ministerio por quinta ocasión, manifestado Elías (el ministerio de Elías estará manifestado por quinta ocasión); y ese es el ministerio que el pueblo hebreo verá y recibirá; porque viene la manifestación del ministerio de Elías por quinta ocasión y la manifestación del ministerio de Moisés por segunda ocasión, viene con la manifestación del Hijo del Hombre, viene con la Venida del Hijo del Hombre, en donde estará manifestando el ministerio de Jesús por segunda ocasión.

apareció a Abraham, y Abraham pagó a Él los diezmos, y Melquisedec le dio pan y vino a Abraham [Génesis 14:18-20]. Ahora podemos ver que Él es el Rey de Salem (o sea, de Jerusalén), y es también Sacerdote del Dios Altísimo del Templo que está en el Cielo. Así que tenemos un Sumo Sacerdote en el Templo que está en el Cielo haciendo intercesión por todos nosotros.

Y cuando entre hasta el último de los escogidos de Dios, Él terminará Su Obra de Intercesión en el Cielo: saldrá y resucitará a los muertos en Cristo, porque reclamará a todos los que Él ha redimido con Su Sangre preciosa; y los resucitará (a los que han partido), y a nosotros los que vivimos nos transformará; y así estaremos totalmente—no solamente en espíritu, sino en cuerpo también— reconciliados con Dios, y seremos a imagen y semejanza de nuestro amado Señor Jesucristo.

Ahora, para este tiempo final tenemos la promesa de la Venida del Hijo del Hombre con Sus Ángeles, la Venida del Hijo del Hombre, la Venida del Señor, la Venida del Ángel del Pacto siendo manifestado en el Día Final.

Y ahora vamos a ver cómo está prometido por Él, por Cristo, en el libro del Apocalipsis, la Venida del Hijo del Hombre, de lo cual el precursor de la Segunda Venida de Cristo nos habla; en el libro de *Los Sellos*, página 131, en español, nos dice:

“131. Y ahora Jesús: Su Nombre sobre la Tierra fue Jesús el Redentor, porque fue el Redentor cuando estuvo sobre la Tierra; pero cuando conquistó el infierno y la muerte, los venció y ascendió, entonces recibió un nuevo Nombre. Por esa razón es que gritan y hacen tanto ruido y

Sacrificio como Cordero de Dios; y llevó allá Su Sangre preciosa; y con esa Sangre ha estado haciendo intercesión por el Israel celestial, así como el sumo sacerdote hacía intercesión por el Israel terrenal con la sangre de la expiación.

Y ahora, Cristo en el Templo que está en el Cielo ha estado haciendo intercesión por el Israel celestial, que es Su Iglesia, compuesta por los nacidos de nuevo, por los que han sido redimidos por la Sangre de nuestro amado Señor Jesucristo y han sido reconciliados con Dios.

Por eso San Pablo dice [2 Corintios 5:20]: “Reconciliaos hoy con Dios”, y es por medio del Sacrificio de Jesucristo en la Cruz del Calvario.

Y ahora, vean el porqué Cristo ascendió al Cielo: porque tenía que ir al Templo que está en el Cielo para colocar Su Sacrificio por el pecado, colocar allí Su Sangre y hacer intercesión por cada uno de los hijos e hijas de Dios.

Y ahora, podemos ver el misterio de la Primera Venida de Cristo y Su Obra de Redención en la Cruz del Calvario, y Su Obra de Intercesión en el Cielo, en el Templo que está en el Cielo, así como el sumo sacerdote, en el templo que construyó Moisés y también en el templo que construyó Salomón, hacia allí intercesión ofreciendo a Dios sobre el propiciatorio la sangre de la expiación del macho cabrío.

Ahora, todo eso que fue realizado en medio del pueblo hebreo es tipo y figura de lo que sería realizado en el Cielo, en el Templo de Dios.

Y ahora, podemos ver cómo Cristo como Sumo Sacerdote, no del orden levítico, sino del Orden de Melquisedec...; porque Él es aquel Melquisedec que le

Por eso es que en la promesa de la Venida del Señor, de la Venida del Hijo del Hombre, aparecen Moisés y Elías y Jesús; porque el Hijo del Hombre viene con Sus Ángeles, y por eso aparecieron en el Monte de la Transfiguración; en la Venida del Reino de Dios, y el Hijo del Hombre viniendo en Su Reino, aparecieron Jesús con Su rostro resplandeciendo como el sol, y aparecieron Moisés y Elías, uno a cada lado, rodeados también de gloria.

Y ahora, vean ustedes cómo para el Día Postrero, en el cumplimiento de la Venida del Ángel del Pacto, en el cumplimiento de la venida del Ángel Mensajero, del Ángel del Pacto que es el Mensajero a Israel, viniendo como el Jinete del caballo blanco de Apocalipsis 19 y como el Ángel Fuerte que desciende del Cielo: será la Palabra encarnada en un hombre, el Verbo, el Ángel del Pacto, encarnado en un hombre, manifestado en un hombre, manifestando esos ministerios de Moisés, de Elías y de Jesús. Por eso dice el precursor de la Segunda Venida de Cristo en el libro de *Los Sellos*, página 399, cuando le hicieron la pregunta número 11, le preguntan:

“11. El Elías que viene a predicar a los judíos, ¿es el verdadero Elías que estuvo en los días de Achab, o será solamente el espíritu de Elías en otro hombre?”

94. Ahora, si yo pudiera responderles eso correctamente, también podría responderles en cuanto a Henoque; pero no puedo. Lo único que yo sé es lo que dicen las Escrituras en cuanto a cómo será. Puede ser que... Yo he pensado..., déjenme decirlo de esta manera (ojalá los hermanos que oirán esta cinta, lo entiendan bien): Yo he pensado que será un hombre de este tiempo ungido con ese

espíritu... ”.

Un hombre, ¿de qué tiempo? No un hombre del tiempo de Acab, porque ese sería Elías Tisbita personal. No un hombre del tiempo del rey que le siguió a Acab, porque ese sería Eliseo. No un hombre del tiempo del rey Herodes, porque ese sería Juan el Bautista. Y no un hombre del tiempo de la séptima edad de la Iglesia gentil, de la Edad de Laodicea, porque ese sería el reverendo William Branham; sino que tiene que ser un hombre de este tiempo final, un hombre del tiempo de la Edad de la Piedra Angular, un hombre del tiempo de la Dispensación del Reino, un hombre del séptimo milenio, un hombre del siglo XXI, un hombre enviado por Dios para ese propósito. Pero que ya, en aquel tiempo del precursor de la Segunda Venida de Cristo, podía estar ya en la Tierra; pero estar en la etapa en donde todavía el Séptimo Sello no podía ser abierto al público, pero que ya estaría en la Tierra cumpliéndose, abriéndose, ese misterio del Séptimo Sello, cumpliéndose el Séptimo Sello, pero en forma secreta. Porque cuando el Séptimo Sello comience, dice, cuando comience... vamos a ver dónde lo dice, página 472, dice:

“164. Noten bien el Mensaje del tiempo del fin (este Sello)... Él nos ha revelado los seis Sellos, pero no dice nada del Séptimo. El Sello del tiempo del fin, cuando empiece será algo completamente secreto, según la Biblia”.

Así como la Primera Venida de Cristo fue algo secreto según la Biblia, por cerca (¿de cuántos años?) de 30 años.

Cerca de 30 años hubo silencio; hubo silencio como por 30 años en cuanto a la Primera Venida de Cristo; aunque ya estaba cumplida en la Tierra. Pero cuando comenzó Su

viniendo.

Y ahora vean que el Jinete del caballo de Apocalipsis 19 viniendo es la Venida del Verbo viniendo en el Día Postrero.

Y el Verbo vino dos mil años atrás, y fue el Hijo del Hombre en Su Primera Venida como el Cordero de Dios para quitar el pecado del mundo; fue la Venida del Verbo hecho carne en medio del pueblo hebreo, fue la Venida del Ángel de Jehová, del Ángel del Pacto. Y por eso pudo realizar la Obra de Redención con Su velo de carne llamado Jesús, el cual fue ofrecido en Sacrificio vivo en la Cruz del Calvario para, luego que murió, resucitar; y luego ascender al Cielo con ese cuerpo glorificado, y colocar en el Lugar Santísimo del Templo que está en el Cielo Su propia Sangre ofrecida por el pecado, para así hacer intercesión en el Templo que está en el Cielo; ya no en templos terrenales, sino en el Templo de Dios en el Cielo: hacer intercesión por cada hijo e hija de Dios, por cada persona que tiene su nombre escrito en el Libro de la Vida del Cordero desde antes de la fundación del mundo; para la reconciliación de cada persona que tiene su nombre escrito en el Libro de la Vida del Cordero, ser reconciliado con Dios cada persona.

Solamente por medio del Sacrificio de Cristo en la Cruz del Calvario es que somos reconciliados con Dios, lo cual fue tipificado en el sacrificio del macho cabrío que el día 10 del mes séptimo de cada año, ofrecía el sumo sacerdote allá en el templo.

Y ahora, el Sumo Sacerdote del Templo que está en el Cielo, que es Melquisedec, nuestro amado Señor Jesucristo, ha ofrecido en el Templo que está en el Cielo Su propio

preparar al pueblo y tener un pueblo bien dispuesto para Su Venida, y que vendría convirtiendo el corazón de los padres a los hijos [San Lucas 1:5-17].

Y ahora, Juan el Bautista lleno del Espíritu Santo, lo encontramos en su ministerio precursando la Primera Venida de Cristo; y ahí se estaba operando el ministerio de Elías por tercera ocasión.

El Espíritu Santo en Juan el Bautista operaba el ministerio de Elías por tercera ocasión; y por eso Jesús dijo que Juan el Bautista es aquel Elías que había de venir: San Mateo, capítulo 11, verso 14, y San Mateo, capítulo 17 y verso 10 al 13; y también el Arcángel Gabriel en el capítulo 1 de San Lucas, verso 14 al 20.

Ahora podemos ver cómo, cuando Dios promete enviar un profeta que ya envió en el pasado, es la venida del ministerio de aquel profeta en otro profeta, en otro hombre del tiempo presente, donde Dios cumple esa promesa.

Luego la manifestación cuarta del ministerio de Elías fue cumplida para precursar la Segunda Venida de Cristo; y fue cumplida en el reverendo William Branham, el cual vino con el Espíritu de Cristo manifestado en él, operando el ministerio de Elías por cuarta ocasión; y así convirtiendo el corazón de los hijos a la fe de los apóstoles, la fe de los padres los apóstoles, para preparar un pueblo para la Segunda Venida de Cristo.

Y cuando él anunció la Segunda Venida de Cristo, y dijo cómo vendría Cristo, el Ángel del Pacto, el Ángel de Jehová, él nos dio muchos detalles con relación a la Venida del Hijo del Hombre; él nos dijo que eso sería Apocalipsis 19, sería el Jinete del caballo blanco de Apocalipsis 19

ministerio y comenzó a dar a conocer ese misterio del Séptimo Sello, ese misterio de Su Primera Venida, comenzó ese misterio a ser abierto a los que creyeron en Él; lo reconocieron como el cumplimiento de la Venida del Mesías, y ese misterio fue abierto para esas personas que lo habían recibido.

Pero este era un misterio que para la religión hebrea, para los grandes líderes religiosos, estaba sellado; aunque ya estaba abierto y el ministerio estaba funcionando, pero para ellos Cristo dijo: “Para los demás no es concedido conocer los misterios del Reino de los Cielos; mas a vosotros (a los discípulos de Jesucristo), era concedido esto”, concedido conocer los misterios del Reino de los Cielos. Y ellos estaban conociendo el misterio más grande de ese tiempo, que era la Primera Venida de Cristo como el Cordero de Dios.

Cristo dijo también... Eso está en San Mateo, capítulo 11, y también el capítulo 13. En el capítulo 13 nos dice, verso 11: “Mas a vosotros es concedido conocer los misterios del reino de los Cielos; mas a ellos no les es concedido”. Y luego, si continuamos leyendo en ese pasaje, encontraremos que dice más adelante [verso 16]: “Mas bienaventurados vuestros ojos porque ven; y vuestros oídos porque oyen. Porque muchos de los profetas y de los justos desearon ver lo que vosotros veis, y no lo vieron; y oír lo que vosotros oís, y no lo oyeron”.

¿Y qué estaban viendo ellos y qué estaban escuchando ellos? Ellos estaban viendo la Primera Venida de Cristo, la Venida del Mesías en carne humana, la Venida del Ángel de Jehová, del Ángel del Pacto, en carne humana; y ellos

estaban oyendo, ¿qué? Ellos estaban escuchando al Mesías revelándole este misterio de Su Venida.

Eran personas bienaventuradas ellos, como son personas bienaventuradas los que estarán escuchando y viendo el misterio de la Segunda Venida de Cristo, el misterio de la Venida del Verbo, de la Palabra encarnada en un hombre en el Día Postrero; porque han sido elegidos para ver Su Venida en el Día Postrero en carne humana, en Su Ángel Mensajero.

Y ahora estarán también viendo a Elías viniendo, lo cual será la Palabra viniendo en carne humana en un hombre, y manifestando (¿qué?) el ministerio de Elías por quinta ocasión; porque será un hombre de este tiempo ungido con ese espíritu. Y el único que tiene ministerios es (¿quién?) el Espíritu Santo; Cristo, vean, en la página 449 dice de *Los Sellos*, dice:

“54. ... Y hay una sola persona quien podría dar cumplimiento a esa promesa. El único Espíritu que ha estado sobre la Tierra, que yo sepa, tendría que ser Elías, como fue en su tiempo; y así fue predicho que sería, porque su Espíritu fue nada menos que el Espíritu de Cristo. Cuando Cristo vino, Él fue la plenitud, fue el Dios de los profetas”.

Y ahora, es el Espíritu de Cristo el que manifestó en los profetas del pasado, del Antiguo Testamento, esos ministerios; fue el Espíritu Santo, el Espíritu de Cristo, el que manifestó el ministerio de Elías en Elías Tisbita. Y fue el Espíritu de Cristo el que manifestó en Eliseo el ministerio (¿de quién?) de Elías por segunda vez. Y fue el Espíritu de Cristo, el Espíritu Santo, el que manifestó en Juan el

Entonces Pedro dijo a Jesús: Señor, bueno es para nosotros que estemos aquí; si quieres, hagamos aquí tres enramadas: una para ti, otra para Moisés, y otra para Elías.

Mientras él aún hablaba, una nube de luz los cubrió; y he aquí una voz desde la nube, que decía: Este es mi Hijo amado, en quien tengo complacencia; a él oíd”.

Ahora vean aquí cómo Cristo está mostrándole a Pedro, Jacobo y Juan, en esta visión del Monte de la Transfiguración, les está mostrando la Venida del Reino de Dios; y está mostrándoles la Venida del Hijo del Hombre con Sus Ángeles. Por eso aparecen, a cada lado del Señor, Moisés y Elías: porque en la Venida del Hijo del Hombre con Sus Ángeles a esta Tierra, aparecerán Moisés y Elías. Esos son los ministerios de los Dos Olivos de Apocalipsis, capítulo 11, verso 3 en adelante, y Zacarías, capítulo 4. Los ministerios de Moisés y de Elías están prometidos para ser manifestados en este tiempo final, en la Venida del Hijo del Hombre.

Y así como el ministerio de Elías estuvo en la Tierra en Elías Tisbita, lo cual fue el Espíritu Santo, el Espíritu de Cristo manifestado en Elías Tisbita operando aquel ministerio; y luego estuvo por segunda vez en Eliseo, en una doble porción, operando el Espíritu Santo el ministerio de Elías en una doble porción; y luego estuvo en Juan el Bautista por tercera ocasión el Espíritu Santo.

El Arcángel Gabriel dijo que Juan, el cual nacería de Elisabet, le dijo al sacerdote Zacarías que sería lleno del Espíritu Santo aun desde el vientre de su madre; y también le dijo que vendría con el espíritu y virtud de Elías, para

Ángel de Jehová, que es el Verbo haciéndose carne en el Día Postrero, vendrá esa revelación para todos los hijos e hijas de Dios que estarán viviendo en este tiempo final. Y esa es la revelación del Cielo, del Padre celestial, para todos los que están esperando la Venida del Hijo del Hombre en este tiempo final, que es la Venida del Ángel del Pacto, del Ángel de Jehová, del Dios de Abraham, de Isaac y de Jacob, el cual vendrá manifestado en carne humana en este tiempo final.

Y ahora, veamos a través de la Escritura cómo será esta gran bendición que estará recibiendo la Iglesia de Jesucristo en este tiempo final. En San Mateo, capítulo 16, verso 27 al 28, Cristo dice:

“Porque el Hijo del Hombre vendrá en la gloria de su Padre con sus ángeles, y entonces pagará a cada uno conforme a sus obras”.

¿Cómo vendrá el Hijo del Hombre en el Día Postrero? Vendrá con Sus Ángeles, para pagar a cada uno conforme a sus obras.

“De cierto os digo que hay algunos de los que están aquí, que no gustarán la muerte, hasta que hayan visto al Hijo del Hombre viniendo en su reino.

(Capítulo 17 de San Mateo):

Seis días después, Jesús tomó a Pedro, a Jacobo y a Juan su hermano, y los llevó aparte a un monte alto;

y se transfiguró delante de ellos, y resplandeció su rostro como el sol, y sus vestidos se hicieron blancos como la luz.

Y he aquí les aparecieron Moisés y Elías, hablando con él.

Bautista el ministerio de Elías por tercera ocasión. Y fue el Espíritu de Cristo en William Marrion Branham, el que manifestó el ministerio de Elías por cuarta ocasión. Y es el Espíritu de Cristo, en el Día Postrero, en el séptimo milenio, el que estaría manifestando el ministerio de Elías por quinta ocasión en el Ángel del Señor Jesucristo. ¿Vieron lo sencillo que es todo?

Y ese es el mismo Espíritu de Cristo, el Espíritu Santo, el Ángel del Pacto, manifestado, viniendo, el Verbo viniendo en carne humana, el Verbo, la Palabra, haciéndose carne en el Día Postrero en el Ángel de Jesucristo, el que estará manifestando también el ministerio de Moisés por segunda vez y el ministerio de Jesús por segunda vez; Él es el que también manifiesta el ministerio de Elías por quinta ocasión.

En Primera de Pedro, capítulo 1, verso 10 en adelante, dice:

“Los profetas que profetizaron de la gracia destinada a vosotros, inquirieron y diligentemente indagaron acerca de esta salvación,

escudriñando qué persona y qué tiempo indicaba el Espíritu de Cristo que estaba en ellos, el cual anunciaba de antemano los sufrimientos de Cristo, y las glorias que vendrían tras ellos.

A éstos se les reveló que no para sí mismos, sino para nosotros, administraban las cosas que ahora os son anunciadas por los que os han predicado el evangelio por el Espíritu Santo enviado del cielo; cosas en las cuales anhelan mirar los ángeles”.

Y en Zacarías, capítulo 7, verso 11 en adelante dice,

hablando del pueblo hebreo dice:

“Pero no quisieron escuchar, antes volvieron la espalda, y taparon sus oídos para no oír;

y pusieron su corazón como diamante, para no oír la ley ni las palabras que Jehová de los ejércitos enviaba por su Espíritu, por medio de los profetas primeros; vino, por tanto, gran enojo de parte de Jehová de los ejércitos”.

Ahora, ¿cómo enviaba Dios Su Palabra al pueblo hebreo? Por medio de Su Espíritu a través de los profetas.

Era el Espíritu de Dios, el Espíritu de Cristo, el cual estaba en los profetas del Antiguo Testamento, y luego estuvo en Jesús en toda su plenitud; luego lo encontramos en los apóstoles, lo encontramos en los siete ángeles mensajeros de las siete edades; y luego en el Día Postrero sería encontrado en el Ángel del Señor Jesucristo. Es la Venida del Verbo, la Palabra encarnada en Su Ángel Mensajero, operando en él estos ministerios de Moisés, de Elías y de Jesús; porque Él es el único que tiene ministerios.

Dice, sigue diciendo aquí en la página 399, vamos a leerlo de nuevo:

“Yo he pensado que será un hombre de este tiempo ungido con ese espíritu; porque allá, cuando Elías ya había subido y Eliseo se encontró con los hijos de los profetas, ellos dijeron: ‘El espíritu de Elías reposó sobre Eliseo’. Es que Eliseo obró igual a Elías”.

Ahora vean cómo los hijos de los profetas reconocieron el regreso del ministerio de Elías (¿en quién?) en Eliseo, en donde estuvo en una doble porción. Y ahora el ministerio de Elías viene en una doble porción, viene en la porción de Moisés y viene en la porción de Elías, y también viene en

“Mas como en los días de Noé, así será la venida del Hijo del Hombre.

Porque como en los días antes del diluvio estaban comiendo y bebiendo, casándose y dando en casamiento, hasta el día en que Noé entró en el arca,

y no entendieron hasta que vino el diluvio y se los llevó a todos, así será también la venida del Hijo del Hombre”.

Ahora vean cómo dice Jesucristo que es como en los días de Noé, que no entendieron. ¿Qué no entendieron ellos? Lo que tenían que comprender del Programa Divino, lo cual le había sido revelado al profeta Noé. Esas cosas que le habían sido reveladas a Noé y que Noé estaba predicando, ellos no las pudieron comprender; y por no entender, vino el diluvio y se los llevó a todos.

A los ignorantes de lo que Dios está realizando en cada edad y en cada dispensación, les han venido los juicios divinos; pero a los que han comprendido, porque han recibido la revelación del Cielo, les han venido las bendiciones del Cielo.

Ahora, como en los días de Noé será la Venida del Hijo del Hombre para este tiempo final, en donde la humanidad no entenderá; y en donde Dios esconderá de los sabios y entendidos en asuntos teológicos, en doctorados en divinidad, Dios esconderá de ellos este misterio de la Segunda Venida de Cristo: el misterio de la Venida del Hijo del Hombre con Sus Ángeles, el misterio de la Venida del Ángel del Pacto, la Venida del Verbo haciéndose carne nuevamente en el Día Postrero. Este misterio solamente será revelado desde el Cielo a todos los hijos e hijas de Dios.

Y por medio de la manifestación del Ángel del Pacto, del

del oriente y se muestra (¿dónde?) en el occidente”. Y el occidente es el continente americano, donde ya en la parte norte del continente americano se cumplió la séptima edad de la Iglesia gentil, donde Dios envió al precursor de la Segunda Venida de Cristo, el reverendo William Branham: lo envió con el espíritu y virtud de Elías precursando la Segunda Venida de Cristo. Y ahora solamente queda —del occidente— la América Latina y el Caribe, para el cumplimiento de la Venida del Hijo del Hombre como el relámpago resplandeciendo en el occidente.

Y el precursor de la Segunda Venida de Cristo habló que el Hijo del Hombre será manifestado en este tiempo final. A Él fue al cual le estuvo preparando el camino el precursor de la Segunda Venida de Cristo: estuvo preparándole el camino al Ángel del Pacto, al Ángel de Jehová, que en el Día Postrero vendrá manifestado en carne humana; y se requiere la revelación del Cielo para poder ver la Venida del Hijo del Hombre manifestado en carne humana, que es la Venida del Ángel del Pacto para este tiempo final; como fue la Venida del Ángel del Pacto dos mil años atrás: fue la Venida del Ángel de Jehová, el Dios de Abraham, de Isaac y de Jacob, manifestado en carne humana en aquel joven carpintero de Nazaret llamado Jesús.

Y para el Día Postrero, tendremos nuevamente la Venida del Hijo del Hombre, la Venida del Ángel del Pacto, del Ángel de Jehová, manifestado en carne humana como el León de la tribu de Judá, como Rey de reyes y Señor de señores, en Su Obra de Reclamo.

Ahora, Jesús dijo que sería como en los días de Noé. Veán, capítulo 24, verso 37 en adelante, de San Mateo, dice:

la porción del ministerio de Jesús; o sea que viene no solamente en una doble porción, sino en una triple porción en el Día Postrero. Porque Dios va a juzgar este mundo, y va a tener tres testigos: los Dos Testigos de Apocalipsis, capítulo 11, y el Testigo fiel y verdadero, que es Jesucristo.

Tendrá esos tres ministerios como tres testigos para lo que Él ha de hacer en este tiempo final, tanto en beneficio de la Iglesia Novia de Jesucristo, como también con el mundo entero; tanto para el mundo gentil como para el mundo hebreo.

Y ahora vean ustedes, con esos tres testigos: el ministerio de Jesús, el ministerio de Elías y el ministerio de Moisés, Dios obrará justamente; y esos tres ministerios estarán dando testimonio de lo mismo. Así como cuando Jesús predicaba, le decían a Jesús: “Tu testimonio no es verdadero (¿por qué? le decían:), porque tú mismo das testimonio de ti mismo”. Él les decía: “Mi testimonio es verdadero; porque no soy yo solo, sino el Padre que está en mí, Él también ha dado testimonio de mí” [San Juan 8:13, 16-18]. Y también Él dijo: “Escudriñad las Escrituras, porque ellas son las que dan testimonio de mí; en ellas os parece que tenéis la vida eterna, y ellas son las que dan testimonio de mí” [San Juan 5:39]. Ese es el testimonio del Padre, que ha dado testimonio (¿dónde?) en la Palabra escrita.

Y por eso les decía: “Si ustedes creyeran en Moisés, ustedes creerían en mí; porque de mí habló Moisés” [San Juan 5:46]. Y ese testimonio escrito que habló Moisés, es el testimonio del Padre celestial, el cual durante la Dispensación de la Ley estuvo dando testimonio; y quedó

grabado Su testimonio en la Palabra de Dios. Porque Dios estuvo manifestado como Padre en la Dispensación de la Ley; y en la Dispensación de la Gracia, vean ustedes, vino manifestado como Hijo, el Hijo de Dios; y ahora, para la Dispensación del Reino, viene manifestado como Espíritu Santo.

Y ahora, podemos ver que para el Día Postrero el Espíritu da testimonio, y la Esposa, que es la Iglesia de Jesucristo. Y ahora, ¿cómo viene el Espíritu manifestado en el Día Postrero? Vamos a ver: página 134 del libro de *Los Sellos*, en español, dice:

“142. Y noten ustedes: Cuando este Espíritu Santo que tenemos llegue a encarnarse, el que está en nuestro medio ahora mismo en la forma del Espíritu Santo, cuando Él llegue a ser encarnado en la Persona de Jesucristo, entonces nosotros le coronaremos como ‘Rey de Reyes y Señor de Señores’”.

¿Y cómo viene como Rey de reyes y Señor de señores? Viene como el Jinete del caballo blanco de Apocalipsis 19.

Y en la página 277 dice, orando dice nuestro hermano Branham:

“240. ... pedimos que el Espíritu Santo venga ahora mismo, el Jinete del verdadero caballo blanco, mientras Su Espíritu, el Espíritu de Cristo, entre en confrontación con el anticristo, y Él llame los Suyos”.

Ahora vean que el Jinete del caballo blanco de Apocalipsis 19 es el Espíritu Santo viniendo; y ahora Él estuvo en las siete edades de la Iglesia gentil, y estará manifestado en la Edad de la Piedra Angular, y eso será..., vamos a ver, a leerlo de nuevo:

dispensación, o sea, de la Dispensación de la Promesa. Y por cuanto “no hará nada el Señor Jehová, sin que antes revele Sus secretos a Sus siervos Sus profetas” [Amós 3:7], para el tiempo de Noé, lo que Dios iba a hacer en aquel tiempo lo reveló al profeta Noé; Dios no podía destruir la raza humana sin antes revelarlo a Noé, Su profeta dispensacional. Y para el tiempo de Sodoma y Gomorra, para el tiempo de Lot, cuando Dios iba a destruir a Sodoma y Gomorra, no podía destruir a Sodoma y Gomorra sin revelarlo a un profeta; y lo reveló a Su profeta Abraham, el cual es un profeta dispensacional.

Cuando Dios va a llevar a cabo un evento mayor de Su Programa, Él siempre tendrá en la Tierra un profeta dispensacional, al cual le revela lo que Él ha de hacer, y ese profeta lo revela a la raza humana.

Y ahora, miren lo que nos dice Jesús en el capítulo 24 de San Mateo, verso 27; dice:

“Porque como el relámpago que sale del oriente y se muestra hasta el occidente, así será también la venida del Hijo del Hombre”.

Ahora, la Venida del Hijo del Hombre para el Día Postrero será como el relámpago que sale del oriente, donde fue cumplida la Primera Venida de Cristo, la Venida del Hijo del Hombre; en el oriente, o sea, en el Medio Oriente, que es la tierra de Israel, donde fue cumplida la Primera Venida de Cristo, la Venida del Hijo del Hombre.

Y ahora, ¿de dónde salió la Primera Venida de Cristo? Del oriente, de la tierra de Israel. Y la Venida del Hijo del Hombre se manifiesta, resplandece, ¿dónde? En el occidente, en el Día Postrero, “como el relámpago que sale

fue conocido por el nombre de Jesús, nuestro Salvador. Él es nuestro Salvador: Él salvó al pueblo hebreo y Él nos ha salvado a nosotros.

Y ahora, tenemos la promesa de la Segunda Venida del Ángel de Jehová, del Ángel del Pacto, llamada en la Escritura: la Segunda Venida de Cristo. Este Ángel del Pacto, para el tiempo final, que es el Verbo que era con Dios y era Dios...; porque el Verbo, que era con Dios y era Dios, es el mismo Dios en Su cuerpo teofánico; se le llama “el Verbo” a ese cuerpo teofánico.

Y para el tiempo de Jesús de Nazaret, el Verbo, que era con Dios y era Dios (o sea, Dios en Su cuerpo teofánico), se hizo carne y habitó en medio del pueblo hebreo, y fue conocido por el nombre de Jesús; vino como Cordero de Dios para quitar el pecado del mundo. Y para el Día Postrero la segunda parte de la Venida del Ángel del Pacto, de la Venida del Verbo, será como León de la tribu de Judá, como Rey de reyes y Señor de señores, en Su Obra de Reclamo; y se requiere tener la revelación del Cielo para poder comprender el misterio de la Segunda Venida de Cristo siendo cumplido en el Día Postrero.

Cristo habló de la Venida del Hijo del Hombre para el Día Postrero, y nos dijo Cristo que la Venida del Hijo del Hombre sería en un tiempo paralelo a los días de Noé, y también a los días de Lot [San Mateo 24:37-39, San Lucas 17:26-30].

Ahora, en los días de Noé hubo un profeta dispensacional en la Tierra, el cual fue Noé. Y para los días de Lot también hubo un profeta dispensacional en la Tierra, el cual fue Abraham; él fue el profeta de la cuarta

“121. Pero cuando nuestro Señor aparezca sobre la Tierra, Él vendrá sobre un caballo blanco como la nieve, y será completamente Emmanuel —la Palabra de Dios encarnada en un hombre”.

Esa es la Venida del Espíritu Santo en el Día Postrero, el Jinete del caballo blanco de Apocalipsis 19, velado y revelado en carne humana en un hombre, que será el Ángel del Señor Jesucristo.

Si encontramos a ese Ángel, pues encontraremos al Ángel del Pacto, al Ángel de Jehová, al Espíritu Santo, a Jesucristo en Espíritu Santo, en la Edad de la Piedra Angular y en la Dispensación del Reino, manifestado en carne humana. Encontraremos al Verbo, la Palabra, encarnada la Palabra (¿en quién?) en un hombre; y ese es el Ángel de Jesucristo para el Día Postrero. Y ahí estará Jesucristo en Espíritu Santo en la Dispensación del Reino, en la Dispensación del Espíritu Santo, para la Iglesia gentil y para el pueblo hebreo; así como el pueblo hebreo bajo la Ley estuvo bajo la Dispensación del Padre, y la Iglesia durante la Dispensación de la Gracia ha estado bajo la Dispensación del Hijo de Dios.

Ahora podemos ver cómo para este tiempo final tenemos que tener en cuenta todos los detalles correspondientes para no fallar.

Nuestro hermano Branham dijo que todo sería en simplicidad, y que el comienzo del Séptimo Sello, el comienzo de la manifestación y apertura del Séptimo Sello sería ¿cómo? un secreto por completo.

Y ahora, tenemos que discernir las señales de los tiempos, que son mostradas en el cielo y son mostradas aquí

en la Tierra.

Hemos discernido *esta* señal del cielo que da testimonio de la Venida del Hijo del Hombre, de la Venida de Jesucristo en Espíritu Santo para este tiempo final. Por lo tanto, al ver esta señal en el cielo, en la Tierra hay que buscar el cumplimiento de lo que esta señal está mostrando en el cielo; así como cuando vieron la señal de la Estrella de Belén en el cielo, había que buscar en la Tierra lo que esa señal en el cielo estaba representando.

Ahora, tenemos que discernir estas cosas. Todo este conjunto de cosas tiene que concordar en la apertura y con la apertura del Séptimo Sello, así como fue la promesa y el cumplimiento de esa promesa para cada edad y para cada dispensación.

Miren, para el tiempo de Moisés, para la liberación del pueblo hebreo de allá, de Egipto, todo tenía que concordar con lo que Dios ya había prometido a Abraham en el capítulo 15 del Génesis; en donde Dios le dijo que sería su descendencia esclava en tierra ajena, y estarían allí por 400 años. Todos aquellos que vinieron antes de los 400 años estar cumplidos...; aunque Moisés apareció un poco antes, pero Moisés era la persona..., pero aun, miren ustedes, antes de los 400 años estar cumplidos, no pudo hacer nada.

Y ahora, los que vinieron antes de Moisés tratando de libertar al pueblo hebreo, fallaron, estaban fuera (¿de qué?) de tiempo; estaban fuera de dispensación, porque todavía no había comenzado todo el trámite para la nueva Dispensación de la Ley, en donde se entrelazaría con la Dispensación de la Promesa. Estaban fuera de tiempo, fuera de edad, fuera también de dispensación; y estaban fuera de

declaró”.

Era la manifestación de Dios en carne humana, era la manifestación de Dios con Su cuerpo teofánico dentro de un cuerpo de carne llamado Jesús. Era nada menos que este Ángel del Pacto que le había aparecido también al profeta Moisés y había libertado al pueblo hebreo de la esclavitud en Egipto; del cual dice el capítulo 23 del Éxodo, verso 20 en adelante:

“He aquí yo envío mi Ángel delante de ti para que te guarde en el camino, y te introduzca en el lugar que yo he preparado.

Guárdate delante de él, y oye su voz; no le seas rebelde; porque él no perdonará vuestra rebelión, porque mi nombre está en él”.

¿Dónde está el Nombre de Dios, el Nombre Eterno de Dios? Pues en Su Ángel es que está Su Nombre. En ese Ángel de Jehová está el Nombre de Dios, porque ese Ángel de Jehová es el mismo Dios en Su cuerpo teofánico; por lo tanto, ese cuerpo teofánico de Dios es llamado del Nombre Eterno de Dios.

“Pero si en verdad oyes su voz e hicieres todo lo que yo te dijere, seré enemigo de tus enemigos, y afligiré a los que te afligieren.

Porque mi Ángel irá delante de ti, y te llevará a la tierra del amorreo, del heteo, del ferezeo, del cananeo, del heveo y del jebuseo, a los cuales yo haré destruir (o sea, los llevará a la tierra prometida)”.

Y ahora, vean que este Ángel del Pacto o Ángel de Jehová se hizo carne; es el Verbo, ese Ángel de Jehová, el cual se hizo carne y habitó en medio del pueblo hebreo, y

de Dios para este tiempo, comenzando, está fuera de lugar.

Y ahora, el Mensaje de Dios para este tiempo, podemos llevarlo al tiempo y sazones, a la edad y dispensación, y cuadra perfectamente. Podemos llevarlo a la clase de Mensaje que tiene que estar siendo predicado en la Edad de la Piedra Angular y Dispensación del Reino, y cuadra perfectamente.

Lo llevamos al tiempo, y cuadra perfectamente con el tiempo postrero, o sea, el Día Postrero, o sea, el séptimo milenio. Y cuadra perfectamente con la Dispensación del Reino; y cuadra perfectamente con el territorio en donde tenía que ser predicado; y cuadra perfectamente con el idioma; y cuadra perfectamente la Obra con lo que fue prometido; y cuadra perfectamente el territorio; y cuadra perfectamente la gente también.

LA NECESIDAD DE REVELACIÓN

Dr. William Soto Santiago

Jueves, 2 de julio de 1998

Villavicencio, Meta, Colombia

Aquel Ángel del Pacto, el Ángel de Jehová, es el mismo Jesucristo en Su cuerpo teofánico, porque Él es el mismo Dios de Abraham, de Isaac y de Jacob. “En el principio era el Verbo, y el Verbo era con Dios, y el Verbo era Dios. Y aquel Verbo fue hecho carne (o sea, se hizo carne), y habitó entre nosotros”, y lo conocimos por el nombre de Jesús. San Juan, capítulo 1, verso 1 al 18. “A Dios nadie le vio jamás; el unigénito Hijo, que está en el seno del Padre, Él le

Mensaje también, porque no tenían el mensaje que tenían que recibir para su liberación, porque ese Mensaje lo traería el mensajero para esa nueva dispensación, vendría con ese Mensaje al pueblo hebreo.

Y ese mensajero, encontramos que no estaba en medio del pueblo hebreo hasta que nació allí; y aun su nacimiento fue un secreto, la manifestación de ese mensajero fue un secreto hasta que comenzó su ministerio; un secreto (¿por cuánto años?) por 80 años; un secreto, ya estando el instrumento de Dios para esa liberación. Lo mantuvo Dios en un secreto, aunque la madre de Moisés y su padre sabían ya que la liberación para el pueblo hebreo estaba muy cerca, y ellos habían orado por un hijo y habían pedido que Dios les diera un hombre que libertara al pueblo hebreo. Y ahora vean ustedes, allí estaba ese niño, y de una manera milagrosa su vida fue guardada.

Ahora, parece que los egipcios se dieron cuenta que para ese tiempo el libertador del pueblo hebreo había nacido, porque los magos, mirando al cielo, y los sabios y adivinos de aquel tiempo del faraón, podían ver que en el cielo estaba siendo mostrada esa señal; por lo tanto, en la Tierra tenía que estar el libertador del pueblo hebreo. Y mandó a que todos los niños que fueran naciendo, fueran matados antes de nacer. ¿Por qué? Porque el diablo estaba tratando de que no apareciera el libertador del pueblo hebreo, para tener en esclavitud siempre al pueblo hebreo. Porque si no aparece el instrumento, el mensajero, y tenía que ser un mensajero dispensacional, ¿qué pasaría? Pues la liberación del pueblo no se podía llevar a cabo; porque siempre Dios obra por medio de un hombre.

Es igual para la salvación. Cuando nació el Mesías, el diablo lo estaba buscando. ¿Por qué? Porque si mataba al Mesías, el diablo pensaba que ya entonces no podían ser libertados todas las personas que él tenía en esclavitud del pecado; y entonces el reino permanecería en las manos del diablo. Pero Dios guardó a Jesús, y lo llevó de Belén de Judea a Egipto, y de Egipto los llevó a Nazaret; y se mantuvo en secreto la vida del Mesías, se mantuvo en secreto la vida del Libertador (tanto del pueblo hebreo como de todos los hijos e hijas de Dios) se mantuvo en secreto por casi 30 años.

Y ahora, ¿cuánto tiempo mantendría Dios en secreto el misterio del Séptimo Sello y el velo en donde el Séptimo Sello, el velo de carne en donde el Séptimo Sello estará cumplido en el Día Postrero, donde estará manifestado el Ángel que era diferente a los demás? Eso, por medio de la Escritura y por medio de las obras que estarán siendo llevadas a cabo por el Séptimo Sello, podremos tener una idea más o menos.

Ahora, recuerden que para la apertura del Séptimo Sello —ya que el Séptimo Sello estaría en oculto, en secreto por muchos años—, la apertura al público del Séptimo Sello tiene que ser, recuerden estas cosas: en el territorio señalado por Dios, entre la gente señaladas por Dios, en el tiempo señalado por Dios, en la dispensación señalada por Dios, en la edad señalada por Dios, en el Mensajero señalado por Dios, con el Mensaje señalado por Dios, llevando a cabo la Obra señalada por Dios para el Séptimo Sello; y en el idioma escogido por Dios o señalado por Dios, en que los Siete Truenos emitirían Sus voces.

Hay personas que pueden decir, por ejemplo, que son el mensajero, que en ellos se está cumpliendo el Séptimo Sello; pero busquemos todas esas señales, tenemos que discernir: tiempo, edad, dispensación, Mensaje, Obra: la Obra que tiene que estar haciendo el Séptimo Sello conforme a las promesas, la Obra de Cristo en Su Segunda Venida, llamando y juntando a los escogidos (¿con qué?) con Gran Voz de Trompeta, con la Gran Voz de Trompeta del Evangelio del Reino.

Y cualquier persona que se levante diciendo que en él se está cumpliendo el Séptimo Sello, tiene que tener todos esos requisitos. Y no saben ni qué es el Séptimo Sello, no saben ni qué es el Mensaje de la Gran Voz de Trompeta, no saben ni lo que es la Trompeta Final o Gran Voz de Trompeta o los Truenos, no saben ni lo que es el Evangelio del Reino. ¿Ve?

Por lo tanto, no lleva ninguna obra a cabo, porque no tienen todos esos requisitos. Vamos a ver cómo todo este conjunto de cosas. No es una solamente, sino todas estas cosas que corresponden a la Segunda Venida de Cristo como León de la tribu de Judá. Y en ese conjunto de cosas, vean ustedes, estaremos viendo a Cristo obrando, sin una cosa contradecir otra cosa; todo en armonía.

Y ahora aquí hay que colocar hasta el Nombre Nuevo. Eso vamos a dejarlo para otra ocasión. Y aquí hay que colocar hasta la Segunda Venida de Cristo o la apertura del Séptimo Sello.

Ahora vean ustedes que tiene que ser de acuerdo a las promesas de Dios correspondientes a este tiempo. Eso es muy importante, porque si no es de acuerdo a las promesas

Bueno, vamos a dejarlo hasta ahí.

Hemos estado hablando de “LA APERTURA AL PÚBLICO DEL SÉPTIMO SELLO”.

Ya, pues, comenzó las etapas de la apertura, comienza Cristo abriéndole el misterio del Séptimo Sello a Su Ángel Mensajero; luego, por medio de Su Ángel Mensajero lo da a conocer a Su Iglesia, a Sus escogidos, y le abre ese misterio a Sus escogidos. Veán, ya lleva dos fases, y todavía le queda con las vírgenes fatuas o insensatas, le queda con el mundo, y le queda con Israel; o sea: tres partes.

Y aun para los escogidos de Dios y para el Ángel Mensajero, de la apertura de ese Séptimo Sello, hay cosas que todavía no están completamente aclaradas, y que todavía no están cumplidas; pero que ya sabemos que se van a cumplir, porque ya hemos localizado territorio, hemos localizado edad, hemos localizado dispensación, hemos localizado Mensaje, hemos localizado Mensajero, hemos localizado el territorio también: la América Latina y el Caribe; hemos localizado el idioma, ¿qué más hemos localizado? La Obra que estará haciendo; porque el Séptimo Sello, que es la Venida del Señor, del Ángel del Pacto, tiene que llevar a cabo una Obra. Por eso dice, hablando de la Venida del Señor en Isaías (parece que es por ahí) dice: “Y Su Obra delante de Él” [Isaías 62:11].

O sea, que Su Obra va delante de Él. Hay una Obra que Él va haciendo. Cuando el pueblo hebreo lo vea, Su Obra la va a estar viendo, y va a estar viendo que ningún ser humano puede hacer esa Obra. Es la Obra de Cristo, siempre Su Obra va delante de Él.

Nuestro hermano Branham dijo que los Siete Truenos emitieron Sus voces en un idioma desconocido [*Los Sellos*, pág. 471, párr. 162]; desconocido para él, que hablaba inglés. Por lo tanto, el inglés es eliminado como posible idioma en que los Truenos emitirían Sus voces; y por consiguiente es eliminado como posible idioma en que el Séptimo Sello estará hablando a través de carne humana; y por consiguiente queda eliminado - cualquier persona queda eliminada, que su idioma sea inglés.

Si Dios a Juan le permite escribir lo que él escuchó cuando los Truenos hablaron, hubieran venido muchos con otros idiomas diciendo que los Truenos están emitiendo Sus voces por él. Pero tiene que ser en el idioma elegido por Dios (¿desde cuándo?) desde antes de la fundación del mundo.

Y tiene que ser entre la gente que hable ese idioma, o que esté en el territorio donde se habla ese idioma; y si no hablan ese idioma, pues entonces o lo aprenden, o se les traduce a ellos para que lo puedan comprender; pero tiene que ser en el territorio correspondiente a esa edad.

Y ahora, vamos a ver..., y también tiene que ser de acuerdo a las promesas bíblicas correspondientes a ese tiempo. O sea que no puede ser algo separado de las promesas de Dios correspondientes a ese tiempo.

Y la apertura de ese misterio del Séptimo Sello tiene que ser de acuerdo a la Obra correspondiente a ese tiempo.

Para que lo entiendan mejor: viene un hombre predicando una religión por allá del oriente (para no señalar religión alguna), alguna religión que no tenga nada que ver con el cristianismo, que no tenga nada que ver con

Jesucristo: automáticamente queda fuera, queda fuera de las posibilidades de que sea el cumplimiento del Séptimo Sello, y que sean los Siete Truenos hablando por medio de esa persona. ¿Por qué? Porque los Siete Truenos es la Voz de Cristo. ¿Y cómo vamos a negar a Cristo, si es Cristo el que viene clamando como cuando ruge un león?

Ahora, vean ustedes, tiene que estar el cumplimiento del Séptimo Sello, la Venida de Cristo, ligada, entrelazada, con la Dispensación de la Gracia, para poder abrir luego una nueva dispensación. Tiene que ser de acuerdo a las promesas bíblicas, o sea, de acuerdo a las profecías de la Segunda Venida de Cristo con Sus Ángeles, resplandeciendo como el relámpago que sale del oriente, resplandeciendo (¿dónde?) en el occidente; ahí está establecido dónde el relámpago (que es la Segunda Venida de Cristo, la Venida del Hijo del Hombre) tiene que resplandecer.

Y para luego de meter ese clavo profético y colocarlo en el occidente, para que no se salga, ¿qué se hace? Se dobla. Los que trabajan en construcción entienden esto. Para que cualquier tempestad o viento contrario no vaya a levantar una plancha de zinc, si se ha usado, si se han usado clavos en piezas de madera, luego de meterse el clavo completo, si no quiere que una tempestad le lleve la placa de zinc, si es fuerte la tempestad, entonces con el martillo se dobla, se dice remacharlo (¿verdad?) o algo así.

Y ahora, miren lo que dice aquí..., esto es doblando o remachando ahí bien ese clavo, ahí en el occidente lo remacha bien. Dice [*Citas*, pág. 166, párr. 1485]:

1485 – “Ahora, yo estaba poniéndome bastante viejo y

[Romanos 9:16].

Y miren, algunos quizás piensan: “Pero ¿cómo vamos a ir a nativos, que no saben algunos ni el idioma?”. Y sin embargo, se les lleva el Mensaje, y entonces no cree uno ni dos, sino que algunas veces son tantos los que creen, que uno no se puede explicar ni cómo es posible que eso esté sucediendo. Y algunas veces una persona bien educada, y bien civilizada, lee un libro, un tomo completo, y no capta lo que tiene que captar. Y vienen allá, entre los nativos, y toman un tomo, y porque no tienen muchos tomos y no tienen muchos folletos, le reparten una hojita a cada uno, y todos vienen dando testimonio de que han captado una revelación grande.

Es como en la Biblia, usted lee el capítulo 4 de Malaquías, y lee el verso 2, ¿y qué ve ahí? Una revelación muy grande: La Segunda Venida de Cristo como el Sol de Justicia naciendo con Sus Alas; solamente un verso. Y si toma cada página del Apocalipsis, usted encuentra una revelación o más de una en cada página del Apocalipsis.

Si en el Mensaje que le dio el Ángel de Jesucristo a Juan el apóstol en forma simbólica encuentra una revelación en cada página, cómo será en nuestro tiempo: donde Jesús dice: “Yo Jesús he enviado mi Ángel para dar testimonio de estas cosas en todas las iglesias”.

Pues en cada página de lo que ese Ángel predique y sea escrito, encontraremos una revelación. Si en forma simbólica hay una revelación en cada página del Apocalipsis, ¿cómo será en el contenido del Apocalipsis expresado? Habrá una revelación en cada página, y algunas veces, en cada página habrá más de una revelación.

Dios, al que Dios ha prometido; y ese profeta de Dios será vindicado plenamente, totalmente, en este Día Postrero.

Ahora, él estará llevando a cabo la Obra que corresponde al Día Postrero en la Edad de la Piedra Angular, y aun esa Obra que él estará llevando a cabo, vean ustedes, nadie más la podrá llevar a cabo. Porque no es él, sino el que está con él: el Ángel del Pacto, el Ángel que era diferente a los demás; ese es el que hace la Obra, ese es el que está llevando a cabo esa Obra.

Todos saben que es imposible que sea realizado lo que hemos visto ser realizado, a menos que sea el Ángel del Pacto, el Ángel de Jehová, que es el mismo Jesucristo en Espíritu Santo manifestado, en este tiempo final en nuestra edad y en nuestro territorio latinoamericano y caribeño.

Y Dios, por cuanto tiene mucho pueblo, muchos hijos en la América Latina y el Caribe, pues está llamando y juntando a Sus hijos; y por eso es que cuando Miguel y yo pasamos por México, en cada ocasión vemos más grupos y más ministros; y Miguel cuenta que no solamente aquí en la República Mexicana, sino en otros países, que cuando llega conoce ministros que nunca los había conocido, y conoce congregaciones que nunca las había conocido.

En este año estamos viendo un auge grande de parte de Dios en Su Obra, y estamos viendo cómo muchas personas están recibiendo la Palabra; hasta los nativos de diferentes países latinoamericanos y caribeños. ¿Y cómo puede ser posible? Pues todas las personas piensan, personas que han estudiado en la universidad: “Estos se les lleva el Mensaje y rápido lo entienden”. Pero no es así. No es del que quiere ni del que corre, sino de Dios que tiene misericordia

pensé: ‘¿Habrá otro avivamiento, veré otro tiempo?’. Y solo recuerden, del oeste vendrá un Jinete en un caballo blanco”.

¿De dónde? Del oeste, que es el continente americano, que consta de Norteamérica, Centroamérica, Suramérica y el Caribe.

Y ya en Norteamérica se cumplió la séptima edad de la Iglesia gentil, y solamente queda la América Latina y el Caribe para cumplir Dios esta promesa; donde cumple la Edad de la Piedra Angular, y donde abre la Dispensación del Reino.

¿Y quién es el que abre esa dispensación y cumple esa edad? Pues este Jinete del caballo blanco de Apocalipsis 19, que es el Verbo, la Palabra encarnada en un hombre. Es el Séptimo Sello viniendo en el Día Postrero.

“... del oeste vendrá un Jinete en un caballo blanco. Cabalgaremos esta senda otra vez. Eso es correcto. Tan pronto como... estamos casi listos. Veán, es una promesa”.

Si es una promesa, pues es la promesa de Apocalipsis, capítulo 19: el Jinete que viene sobre un caballo blanco, ¿y de dónde viene? Del occidente, o sea, del territorio del continente americano; viene de la parte de la América Latina y el Caribe.

(...) Y ahora, en el continente del oeste, que es el que tiene la promesa de la Venida del Hijo del Hombre como el relámpago resplandeciendo, quizás muchas personas dicen o piensan, en muchas naciones: “Si en el continente del oeste se va a cumplir Su Venida, lo vamos a buscar en la parte norte”. Pero ya allí no va a estar.

Él estuvo manifestado de edad en edad en el territorio

correspondiente a cada edad. Si lo iban a buscar en Su manifestación en el séptimo ángel mensajero, pues en Norteamérica había que buscarlo; pero ya el mensajero se fue. Entonces hay que buscarlo en el territorio que corresponde a la Edad de la Piedra Angular, que es la América Latina y el Caribe.

Ahora ya tenemos la clave que es en el occidente donde estará el Jinete del caballo blanco de Apocalipsis 19. Entonces hay que buscarlo en el continente americano; pero ya no puede ser en Norteamérica, porque ya él tuvo su instrumento allá, y ya se fue. Tiene que tener entonces otro instrumento, el cual hable el idioma que corresponde al territorio; y el idioma que corresponde al territorio latinoamericano, el idioma principal es el español, y luego le sigue el portugués.

Y ahora, encontramos que ese es el territorio para la Venida del Jinete del caballo blanco de Apocalipsis 19. Y el idioma, pues, es el español; y a los demás idiomas de ese territorio se les hará la traducción y también aprenderán ese idioma, el idioma en donde venga el Mensaje de este tiempo.

Y la Obra, pues es la Obra del León de la tribu de Judá, es la Obra de Reclamo la que Él estará realizando; y para realizar esa Obra, así como en Su Primera Venida vino para realizar la Obra de Redención, vino como Cordero de Dios; ahora para el Día Postrero tiene una Obra para realizar en donde estará llamando y juntando a todos Sus escogidos con el Mensaje, con Su Voz, que es la Voz de los Siete Truenos revelándonos el misterio de Su Venida, revelándonos el misterio del Séptimo Sello; pues es a la

ministerio de Cristo en la Primera Venida, que fue dos mil años atrás, y luego se tornó a los gentiles; y luego continuará con la semana setenta, después de dos mil años. ¿Pueden ustedes entender eso: que la semana setenta, la segunda parte de la semana setenta continúe después de dos mil años? Y continúa en el tiempo señalado por Dios.

Muchas personas que han tratado de convertir el pueblo hebreo a Cristo, han tratado (¿de qué?) de adelantar esa semana; y esa semana, esa segunda parte de la semana, solamente Cristo es el que puede ponerla a funcionar de nuevo. Y para eso, tiene que completar Su Obra entre los gentiles, completando el número de Sus escogidos, y terminando Su intercesión con Sus escogidos de Su Iglesia gentil.

Ahora podemos ver que pueden hacer todo lo que quieran hacer con el pueblo hebreo para convertirlos a Cristo, y no podrán. Solamente habrá personas que creerán en Cristo de edad en edad de entre los hebreos (así ha sido), pero como individuos; pero el pueblo hebreo como nación, nadie los mueve, hasta que llegue el Ángel del Pacto, el mismo que le dio la Ley, venga manifestado en carne humana manifestando el ministerio de Moisés, de Elías y de Jesús, y entonces ahí el pueblo hebreo dirá: “A este sí que vamos a creer; a este sí, porque a este es al que estábamos esperando nosotros por dos mil años, hace ya, o más”. Pero más nadie podrá convertir el pueblo hebreo como nación, a Cristo.

Muchos le han tirado el gancho a esos 144.000, pero esos están allá, quietecitos esperando; pero no le meterán gato por liebre. Ellos solamente creen a los profetas de

PÚBLICO DEL SÉPTIMO SELLO”.

No está abierto al público el Séptimo Sello, pero sí está abierto al público el Séptimo Sello: no está abierto al mundo el Séptimo Sello, no está abierto a las vírgenes fatuas el Séptimo Sello, no está abierto al pueblo hebreo el Séptimo Sello; pero sí está abierto el Séptimo Sello a Su Ángel Mensajero, y sí está abierto el Séptimo Sello a los escogidos de Dios en la Edad de la Piedra Angular; ese misterio que estuvo oculto por muchos años, pero le fue abierto a Su Ángel Mensajero y luego a los escogidos de Dios que reciben Su Mensaje.

“LA APERTURA AL PÚBLICO DEL SÉPTIMO SELLO”.

Misterio que no pudo abrir a la Iglesia de Jesucristo el séptimo ángel mensajero cuando estuvo predicando de los siete Sellos de Apocalipsis, solamente llegó hasta el sexto Sello; pero será conocido, reconocido, el Espíritu que estuvo en nuestro hermano Branham al continuar con la apertura ¿de qué? de los Sellos.

Miren, ¿cómo puede ser posible que en el 63 estaba abriendo los Sellos y llegó hasta el sexto, y después la continuación para abrir el Séptimo, la llevaría a cabo años después? Bueno, eso no es de sorprenderse de que Cristo haga esas cosas así; porque ¿no estuvo Cristo aquí en la Tierra dos mil años atrás aproximadamente, cumpliendo la semana número setenta, y cuando llegó a la mitad allí, murió, y se detuvo esa semana; y ahora en el Día Postrero continuará?

Así que hay una brecha, diríamos, una brecha (¿qué más podríamos decir?), un paréntesis, una brecha entre el

Iglesia del Señor Jesucristo, a los escogidos, en la Edad de la Piedra Angular, a los primeros que es revelada la Venida del Señor; a los primeros que es revelado el misterio del Séptimo Sello, para llamarlos y juntarlos; porque con ese misterio siendo abierto, siendo cumplido y siendo revelado, es que son llamados y juntados todos los escogidos de Dios.

Otra cosa, otro mensaje, no funcionará para la Edad de la Piedra Angular, ni Dios tampoco lo respaldará. Y ese mensaje es el Mensaje del Evangelio del Reino, que gira alrededor de la Venida del Señor, gira alrededor del Séptimo Sello.

¿Ven? Tiene que ser de acuerdo a las promesas bíblicas, a las profecías bíblicas correspondientes a este tiempo final; y tiene que ser en el tiempo correcto: la Edad de la Piedra Angular, esa es la estación; tiene que ser en la Dispensación del Reino; y tiene que ser en el séptimo milenio. Y si le añadimos al calendario los años de atraso que tiene, ya estamos en el séptimo milenio, y por consiguiente en el siglo XXI.

Para el primer siglo podíamos decir que San Pablo, entre los gentiles, era el profeta del siglo I. Y para el tiempo de Lutero, podemos decir que Lutero era el reformador del siglo, ¿qué? (¿XVI, XV o XVI, Miguel?). Él estuvo en el 1520 por ahí, su ministerio en plena manifestación, ya eso es XVI. Y luego para el siglo, vamos a dejar eso de..., porque hay que tomarlo desde el ministerio de Wesley, tendríamos que buscar cuándo comenzó su ministerio, y ahí él es el mensajero para todo *este* tiempo. Y luego el profeta mensajero del siglo XX, ¿es quién? Nuestro hermano Branham. Cuando colocaron esa frase: “El mensajero del

siglo XX”, ¿qué hicieron? Enmarcaron su ministerio en el siglo XX; hasta ahí llegó.

Por lo tanto, para el siglo XXI, XXII, XXIII, XXIV, XXV y XXVI, XXVII, XXVIII, XXIX y XXX, pues estará el Ángel Mensajero del Señor Jesucristo, en donde Cristo estará manifestado conforme a Su promesa; al cual y del cual habló el precursor de la Segunda Venida de Cristo, el precursor (¿de qué?) de la Palabra, él dijo siempre: “Este Mensaje precursa la Palabra que viene”. ¿Y cómo dijo que vendría la Palabra? Vendría la Palabra encarnada en un hombre.

Pero ese hombre no es Jesucristo, ese hombre no es el profeta Moisés, ese hombre tampoco es el profeta Elías; sino que en ese hombre, Jesucristo en Espíritu Santo, el Ángel del Pacto, estará manifestado en carne humana.

El Verbo, la Palabra, estará en carne humana ahí manifestada en ese Ángel Mensajero, cumpliendo las promesas de la Venida y cumplimiento del Séptimo Sello, en la apertura del Séptimo Sello. Pero el comienzo será completamente secreto, para que el diablo, una: no pueda imitar perfectamente lo que Dios estará haciendo por medio de ese Mensajero; y otra: para librarlo de los peligros por los cuales pasó Moisés y por los cuales pasó Jesús, y por los cuales pasaron los profetas del pasado.

Y ahora, Dios obrará en tal forma, que aun, aunque el diablo con todos sus instrumentos lo busque, no lo encontrará; aunque lo vea (porque no podrá creer que ese es él) más bien dirá: “Por esto y por esto y por esto y por esto, ese no es”. Y eso está bien: que diga que no es.

Pero los escogidos de Dios han sido advertidos por el

Ese es el misterio que revelan los Siete Truenos de Apocalipsis, capítulo 10, porque ese es el misterio del Ángel que tiene el Séptimo Sello, viniendo en carne humana manifestado. Es la Venida del Ángel que era diferente a los demás, es la Venida del Verbo, es la Venida de la Palabra encarnada en un hombre.

Ahora vamos a ver Apocalipsis 10, del 1 en adelante, dice:

“Vi descender del cielo a otro ángel fuerte, envuelto en una nube, con el arco iris sobre su cabeza; y su rostro era como el sol, y sus pies como columnas de fuego.

Tenía en su mano un librito abierto; y puso su pie derecho sobre el mar, y el izquierdo sobre la tierra;

y clamó a gran voz, como ruge un león; y cuando hubo clamado, siete truenos emitieron sus voces”.

Cuando clamó como cuando ruge un león y los Siete Truenos emitieron Sus voces, cuando tenía ¿qué? Los pies ya sobre la Tierra: uno sobre el mar, el derecho sobre el mar, y el izquierdo sobre la tierra. ¿Dónde está ahí el Ángel que descende del Cielo, el Ángel Fuerte envuelto en una nube cuando clama? Pues ya con Sus pies en la tierra y en el mar.

Mares representa naciones, pueblos y lenguas; y la tierra, pues, representa el lugar de donde se levanta Cristo en ese ministerio en el Día Postrero; de algún lugar de la Tierra, del planeta Tierra, tiene que levantarse ese ministerio, y ese tiene que ser el lugar del velo de carne de donde viene el Ángel del Pacto manifestado.

Bueno, hemos visto aquí **“LA APERTURA AL**

como cuando un león ruge y Siete Truenos emitir Sus voces.

¿Dónde emitieron Sus voces los Siete Truenos? Aquí en la Tierra. Teniendo un pie sobre la tierra, el izquierdo (vamos a ver si eso es verdad), el izquierdo sobre la tierra, y el derecho sobre el mar.

Y cuando hubo colocado Su pie derecho sobre el mar y el izquierdo sobre la tierra (Miguel, ¿me puedes conseguir ahí, 1962, el...); vamos a ver aquí, vamos a ver si lo tienen por aquí... página 82, verso 696, dice:

696 – “Mire dónde estaban las voces, en los Truenos. No en el cielo; ¡en la Tierra! Los Truenos nunca fueron hablados de los Cielos. Fueron hablados de la Tierra. / ... después de que todo sea hecho completo, entonces estos Siete Truenos, Voces, es la única cosa que está pegada al libro, que no es revelado. Ni aún está escrito en el libro”.

Y esas son las Voces de los Siete Truenos, que hablan (¿dónde?) en la Tierra, cuando Cristo tiene Su pie derecho sobre el mar y el izquierdo sobre la Tierra; y los pies son de bronce bruñido, y el bronce representa (¿qué?) el juicio divino. Y los profetas son el juicio divino.

Teniendo Sus dos pies, el ministerio de Moisés y el ministerio de Elías aquí en la Tierra, es que Cristo, el Ángel del Pacto que descende del Cielo, este Ángel que era diferente a los demás, habla en la Tierra a Su Iglesia, habla con esa Voz como león clamando y los Siete Truenos emiten Sus voces, y nos revelan (¿qué?) el misterio de Su Venida, de la Venida del Ángel Fuerte velado, de la Venida de la Palabra velada en carne humana, la Venida de la Palabra encarnada en un hombre.

precursor de la Segunda Venida de Cristo, les dijo: “Todo será en forma sencilla”. Y dijo en la página... vamos a ver... les voy a dar la página aquí dentro de un momentito... 117, dice [*Los Sellos*]:

“79. Ahora, piense bien, Juan escribió esto que tenemos, pero cuando empezó a escribir los otros Siete Truenos, le dijeron: ‘No lo escribas’. Ahora, Juan tenía comisión de escribir todo lo que viera, pero cuando tronaron estos Siete Truenos de Apocalipsis 10, entonces le fue dicho: ‘No escribas nada de esto’. Estos son misterios que todavía no conocemos; pero la opinión mía es que serán revelados ya muy pronto, y esto impartirá fe y gracia a la Novia para ser raptada. Hemos estudiado todo lo que sabemos, todas las dispensaciones, y hemos visto todas estas cosas; hemos visto los misterios de Dios, y hemos visto la gran reunión de la Novia en los últimos días; sin embargo hay algo allí todavía al cual no podemos llegar. Hay algo allí. Pero me imagino que cuando esos misterios (Truenos) empiecen a manifestarse... Dios dijo: ‘Detengamos esto. Yo revelaré esto en aquel día. Juan, no escribas esto, porque tropezarán con ello; déjalo pasar; pero Yo lo revelaré en aquel día cuando tengan necesidad de saberlo’.

80. Ahora, no tronaron en vano; recuerden la gotita de tinta; todo tiene un propósito y una causa. Noten que el Creador pronunció estas cosas, y Juan oyó esta Voz, y fue a ver. Pero ahora el Cordero está mostrándole a Juan en forma simbólica lo que debe escribir para la Iglesia, lo que Él quiere que la Iglesia sepa. Por ejemplo le diría: ‘No digas completamente lo que esto es. No vayas a decir: ‘Esto

es así, esto es lo que está bajo el Séptimo Sello'. No lo digas así, porque si yo te digo esto, entonces todo el plan a través de las edades se echaría a perder. Esto más bien es un secreto'. Él simplemente quiere... Como por ejemplo Su Venida, Él dijo: 'Ahora nadie sabrá cuándo vengo; simplemente vendré''.

¿Ve? Ahora, no se podía escribir en el tiempo de Juan lo que los Truenos hablaron, ¿por qué? Porque se echaría a perder todo el Programa de Dios.

Por eso es que Dios mantiene muchas cosas en secreto, y principalmente cuando envía mensajeros dispensacionales; y aunque los malinterpreten, y aunque hablen de ellos, no importa lo que hablen, el Programa de Dios siempre se cumplirá.

¿Cuánto hablarían de Noé? Porque solamente ocho personas se salvaron. Así que el resto estaba en desacuerdo con Noé. No podían creer, y no estaban de acuerdo con Noé.

Ahora, vean ustedes, ¿cuántos estuvieron de acuerdo con Moisés? No todo el pueblo hebreo. En diez ocasiones quisieron apedrearlo. Y del pueblo egipcio, algunos sí estuvieron de acuerdo con Moisés, y salieron en el éxodo; pero el faraón no estuvo de acuerdo, el gobierno egipcio no estuvo de acuerdo, y los líderes del pueblo egipcio tampoco, o sea, que solamente un grupo pequeño estuvo de acuerdo con Moisés. Y salieron con Moisés, salió el pueblo hebreo, pero no todos estaban de acuerdo con él, pero salieron; porque Dios dijo que los iba a liberar en ese tiempo. Y cuando Dios promete algo, lo cumple, aunque algunos no estén de acuerdo.

como para las vírgenes fatuas, como también para el pueblo hebreo; pero la fase que corresponde a los escogidos de Dios, para ser llamados y juntados y preparados para ser transformados y raptados, pues le corresponde entender esa fase (¿a quién?) a los escogidos de Dios de este Día Postrero.

Y así, al entender esta fase, estarán recibiendo la revelación del Séptimo Sello, estarán recibiendo ¿qué? Vamos a ver nuestro tema aquí, estarán recibiendo: “LA APERTURA DEL SÉPTIMO SELLO”, en público, para la Iglesia, para los escogidos, la Iglesia de los escogidos, o sea, la Iglesia Novia; y después será abierta también a las vírgenes fatuas; será abierto ese Séptimo Sello al público en general, al mundo entero; será abierto también ese Séptimo Sello al pueblo hebreo; pero recuerden: estamos en la fase de la apertura del Séptimo Sello (¿a quiénes?) a los escogidos de Dios.

Primero es abierto ese Séptimo Sello (¿a quién?) al Mensajero, y luego el Mensajero lo abre a los escogidos de Dios, en la edad y a la edad que le corresponde: la Edad de la Piedra Angular, y a la dispensación que le corresponde: la Dispensación del Reino; y con el Mensaje que le corresponde: con el Mensaje del Evangelio del Reino, que es la Gran Voz de Trompeta o Trompeta Final, o los Siete Truenos de Apocalipsis, capítulo 10.

Y en el territorio que le corresponde: la América Latina y el Caribe; y en el idioma que le corresponde. No puede hablar en chino, porque no habla chino; sino que tiene que hablar en el idioma que Dios le haya dado, porque ese es el idioma que Dios predestinó para Cristo como León, clamar,

todo el tiempo en medio de Su Iglesia de edad en edad y de mensajero en mensajero. Pero, ¿qué estará haciendo en medio de Su Iglesia? En la página 154 del libro de *Citas*, dice el verso 1379, dice:

1379 – “Tengo mi mente fija en este Mensaje, eso es esa Tercera Etapa, y es a Él a quien tengo que ser fiel y reverente”.

El Mensaje, vean ustedes, es la Tercera Etapa. Ahora recuerden, que está la Tercera Etapa como el Mensaje de los Sellos, está la Tercera Etapa manifestada como los grandes milagros y maravillas que serán hechos más adelante; o sea, son diferentes fases de la Tercera Etapa, son diferentes fases del Séptimo Sello siendo manifestado; son diferentes fases del Ángel de Jehová, que es el Espíritu Santo, que es Jesucristo en Espíritu Santo manifestado en el Día Postrero. Estará haciendo diferentes cosas conforme a como Él ha prometido.

Y así como estuvo abriendo los seis Sellos por medio del precursor de la Segunda Venida de Cristo, estará abriéndole el Séptimo Sello a los escogidos de Dios en el Día Postrero; en el Día Postrero estará abriéndole el misterio del Séptimo Sello, el misterio de Su Venida. Eso es Tercera Etapa para los escogidos de Dios, y esa etapa es la que nos prepara, llama y junta a Sus escogidos, y nos prepara para ser transformados y raptados. Es esa Tercera Fase, la cual es revelada a la Iglesia de Jesucristo y es manifestada en medio de la Iglesia de Jesucristo. Y esa etapa nadie más la entenderá; solamente los que están ordenados para entenderla.

Y después vendrán las otras fases, tanto para el mundo

Pero lo importante es que el mensajero que Dios va a usar haya recibido el Mensaje, lo crea de todo corazón, y se ponga en las manos de Dios, y predique ese Mensaje; y van a creer, como le dijo Dios a Moisés.

Moisés decía: “Es que no me van a creer. Voy yo a ir a ellos, y les digo: ‘El Dios de nuestros padres me apareció, y me dijo esto y esto y esto, que los va a libertar’, y ellos no me van a creer”. Dios le dijo: “Van a escuchar tu voz” [Éxodo 3], porque no era la voz de Moisés; no era a Moisés que iban a creer, sino a Dios.

Aunque no todos iban a estar de acuerdo con él, pero iban a saber que había llegado el tiempo de la liberación del pueblo hebreo, y con las señales que Moisés iba a hacer, ellos iban a creer; porque los hebreos, los judíos, buscan (¿qué?) señales. Pero nosotros buscamos la Palabra pura, la Palabra revelada para la edad que nos toca vivir; y ahí es donde vemos la manifestación de Cristo.

Y ahora el pueblo hebreo, pues como él busca señales, va a ver señales en este tiempo final, luego que haya entrado hasta el último de los escogidos de Dios. Y si esa parte es toda para cuando ya estemos transformados, no va a haber limitaciones en lo que ellos van a ver y en lo va a ser hecho por Cristo a través de Su Iglesia bajo el ministerio que Cristo tendrá en Su Iglesia; a través de carne, velada la Palabra en carne humana, va a estar realizando todas esas maravillas y señales que el pueblo hebreo va a ver; y dirá: “Esto es y este es al que nosotros estamos esperando”.

Veán, Moisés y Elías le llevan el Mensaje al pueblo hebreo, y luego es mostrado que Cristo se está revelando al pueblo hebreo. ¿Por qué? Porque estará Jesús, estará

Moisés y estará Elías, estarán esos ministerios manifestados en carne humana, en la Palabra hecha carne, en donde estará el Ángel del Pacto manifestado en el Día Postrero.

Y cuando eso suceda con el pueblo hebreo, el Séptimo Sello le estará siendo abierto al pueblo hebreo; pero primero es abierto a la Iglesia del Señor Jesucristo.

También a las vírgenes fatuas o insensatas, a ellas se les permitirá ver el Séptimo Sello abierto, ellas verán; por eso es que vienen tocando la puerta: “¡Señor, Señor, ábrenos!” [San Mateo 25:11]. Pero será dicho que ya es demasiado tarde. Ya las vírgenes prudentes entraron con Él a las Bodas, y se cerró la puerta.

Y ahora, el mundo entero va a ver el Séptimo Sello abierto también; pero ya será demasiado tarde para salvación. Página 113 y 114 y 119, vamos a ver, del libro de *Citas* (y ya con esto creo que nos vamos), tiene extractos del mensaje “Almas encarceladas”, vamos a la página 114, donde dice:

1002 – “La mujer que vive en esta condición mundana, mientras vive está ya muerta. Y si ella rechaza la misericordia, puede cruzar la línea de separación; y entonces ya no habrá lugar para ella. Entonces, ¿adónde estará con sus ojos pintados y su cabello cortado? Es que ella ha cruzado la línea y no hay manera de volver. Y tiene que haber un ministerio que le predique. Pero recuerden, para ese tiempo ya todo habrá cesado”.

O sea, la misericordia, pues, habrá cesado. Vamos a seguir para verlo bien, dice:

“¡Es una cosa horrenda! Habrá un ministerio que mostrará grandes maravillas...”.

qué?) con ese Mensaje, mostrándole a la gente que eso está prometido y tiene que ser cumplido, y por eso está siendo cumplido.

O sea que el Mensaje del precursado estará dando testimonio del cumplimiento del Séptimo Sello; estará identificado con las profecías dadas bajo el Mensaje de precursor de la Segunda Venida de Cristo, que es el que más ha hablado del Séptimo Sello. O sea, el más que ha hablado, y en la forma más clara, y el cual ha usado más tipos y figuras de todos los profetas que Dios ha enviado; él es el que ha usado todos los tipos y figuras que encontramos en sus mensajes, los cuales apuntan a las profecías de la Segunda Venida de Cristo.

Vean en los lugares donde él fue visto en sueños, o él se vio en sueños, ya sea en la cúspide de una montaña, o abriendo una pirámide, una montaña para - y abriendo en un sitio donde no había nada escrito, o en un caballo blanco, ya sea como un jefe indio [*Citas*, pág. 158, párr. 1410] o algo así; todo eso está señalando, profetizando de la Segunda Venida de Cristo, de la Venida del Séptimo Sello. Porque así como un jefe indio con toda su vestimenta, lo identifica como el jefe, como el rey de esa tribu, Cristo viene como Rey de reyes y Señor de señores.

Y ahora, hemos visto que habrá un ministerio aquí, que les predicará y hará grandes maravillas, y será ese ministerio para ser visto por los perdidos, pero ya para ellos no habrá oportunidad; ya la puerta estará cerrada cuando esas grandes maravillas y milagros sean vistos, y ya será el tiempo de la apretura. Pero antes de eso, Cristo estará con Su Iglesia y en medio de Su Iglesia, porque Él ha estado

por sí misma. Pero traté de explicar los otros e hice un error en mi opinión. Yo no digo que el Señor me dijo esto. Esto será lo que empezará la fe para el rapto para irse. Yo tendré que quedarme callado por un tiempcito. Ahora recuerden (y tú que estás oyendo esta cinta): Tú vas a ver un cambio en mi ministerio luego, decayendo, no levantándose; decayendo. Ya estamos en la edad, y no puede ir más allá. Tenemos que esperarnos aquí un minuto hasta que esto acontezca acá para alcanzarlo, y entonces viene el tiempo... y la presión está en un lugar donde tú estás oprimido, entonces mira lo que estoy preparando para decirte en estos momentos. Mire la Tercer Etapa entonces, será absoluta y totalmente para los perdidos, pero será para la Iglesia y la Novia...”

1058 – *“Tal vez sea que estoy construyendo una plataforma para que alguien más suba en ella. Tal vez yo sea llevado antes de este tiempo. Pero yo creo que estamos tan cerca que yo no me moriré de edad avanzada. Y siendo de cincuenta y cuatro años, no me moriré viejo (para nosotros significaría ‘no me moriré de viejo’) hasta que Él esté aquí...”*

Y ya él tendría en este tiempo, si estuviera aquí viviendo todavía en carne humana (¿cuántos años tendría nuestro hermano Branham?) 89 años.

“... no me moriré viejo hasta que Él esté aquí. O solo que sea disparado, asesinado o alguna otra cosa, de algún modo muerto; pero no por la edad avanzada hasta que Él venga. Tal vez yo no lo haré, pero este Mensaje introducirá a Jesucristo al mundo”.

Por eso es que el Séptimo Sello tiene que venir (¿con

¿Y cuál es ese ministerio que mostrará grandes maravillas? ¿No dijo nuestro hermano Branham en la página 136 y 138, que el ministerio que mostrará grandes maravillas es el de Moisés y Elías?

“Habrá un ministerio que mostrará grandes maravillas, Joel así lo dijo. Pero no habrá tiempo para la redención. Todo entonces es terminado, porque el Cordero ya habrá tomado su Libro y la redención habrá cesado (o sea que no habrá Sangre en el Trono allá, ya Él habrá salido). Jesús predicó y fue rechazado; luego prosiguió hacia aquellos que estaban encarcelados y no podían arrepentirse (eso fue cuando fue, ¿dónde? al infierno, a la quinta dimensión, y les predicó); ya no había tiempo para la salvación (ellos fueron los que fueron desobedientes en el tiempo, ¿de quién? de Noé). ¡Ese mismo ministerio tendrá que repetirse!”

Y ese es el ministerio de Cristo; y para llegar a esa etapa, pues tiene que estar en las etapas primero. Antes de Jesucristo ir al infierno a predicar, pues estaba en la Tierra predicándoles, llamando y juntando a los escogidos de ese tiempo, estuvo predicando en la Tierra y realizando todas aquellas cosas que realizó; y después fue (cuando murió) al infierno y predicó. Ahora:

“¡Ese mismo ministerio tendrá que repetirse! ¿Qué tal si eso pudiese ser la Tercera Etapa, a los que están perdidos eternamente?”

Eso se va a repetir, pero ya para ese tiempo todos los escogidos habrán entrado, y ya el Cordero ahora saliendo del Trono de Intercesión.

Vamos a ver otro lugar, dice... eso fue el verso 1002; y

el verso 1006 dice:

1006 – “La primera fue la sanidad de los enfermos; la segunda (etapa) fue la profecía que salió y el conocimiento de los secretos, de los pensamientos, la Palabra misma manifestada; lo cual es tremendo. Pero recuerden, el séptimo es el final. ¿Podría este ser la última Etapa? Este sería el final. ¿Podría ser? ¡Piénselo! Piense en adonde está. El siete siempre es el final. Son tres Etapas. El ministerio de Jesús fue en tres Etapas. Primero fue la sanidad de los enfermos; la segunda fue la condenación de las organizaciones y el profetizar de lo que habían hecho, lo que era y lo que estaba por venir. Así hizo, ¿no es verdad? Pero Su tercera etapa fue cuando predicó a los perdidos que no podían ser salvos jamás. Luego vemos a Sodoma y Gomorra; Jesús mencionó ambos ejemplos cuando dijo: ‘Antes de la Venida del Hijo del Hombre será como en los días de Noé; será como en los días de Sodoma’. ¡Él se refirió a Noé! Tuvo tres Etapas. La tercera fue a los perdidos después que la puerta fue cerrada”.

Y ahora, vean ustedes cómo la Tercera Etapa, que es la manifestación de la Palabra hecha carne, en su ministerio, tiene que ver la Tercera Etapa, ¿con quiénes? Vamos a ver dónde más encontramos acerca de esto. La Tercera Etapa es para la Iglesia, para la Novia primero, es para la Iglesia, la Novia, o sea, las vírgenes prudentes; después también es para la Iglesia, o sea, el cristianismo en general... vamos a ver aquí en la página 119 [Citas]:

1057 – “... la cosa que hemos estado mirando hacia adelante por tantos años (4 o 5 años pueda ser que más) es la Tercer etapa, que ha sido vindicado y yo estoy seguro

que ustedes saben lo que es. Nunca habrá una personificación de esto, no puede haberla. Ahora está en existencia. Y yo he sido amonestado de esto... Que esto aquí ya ha acontecido, para que pueda identificar su presencia entre nosotros, pero esto no será usado en grande manera, hasta que el Concilio empiece con su apretura. Y cuando lo haga, los pentecostales y etcétera, casi personificarán cualquier cosa que se pueda hacer. Pero cuando venga ese tiempo, la apretura, entonces ustedes verán lo que han visto temporalmente, manifestado en Su poder absoluto. Ahora yo continuaré evangelizando. Así como fui comisionado al principio, así seguiré. Pero ustedes tienen la Palabra y ustedes sabrán adónde mirar y en qué están parados. Yo debo de continuar evangelizando. Y amigos míos, quédense firmes y continúen moviéndose porque la hora se aproxima rápidamente cuando algo se va a hacer. Ahora tú vas a ver algunas cositas raras que pasarán. Nada pecaminoso; no quiero decir esto. Pero quiero decir algo raro de lo que es una inclinación regular. Porque, a lo que he alcanzado ahora en el ministerio, estoy deteniéndome, y mirando el lugar y esperando para usarlo. Pero se va a usar. Y todo mundo sabe de cierto, que así como el primero fue identificado, también el segundo fue identificado. Y si tú piensas muy de cerca, tú que eres espiritual, como la Biblia dice: ‘Esto es para aquel que tiene sabiduría’, el tercero es propiamente identificado. Nosotros sabemos dónde está. Así que la Tercer Etapa está aquí. Es tan sagrado que no debo hablar mucho de ello. Como Él me dijo en el principio, Él me dijo: ‘De esto no hables nada’. ¿Ustedes recuerdan años atrás? Ella habla